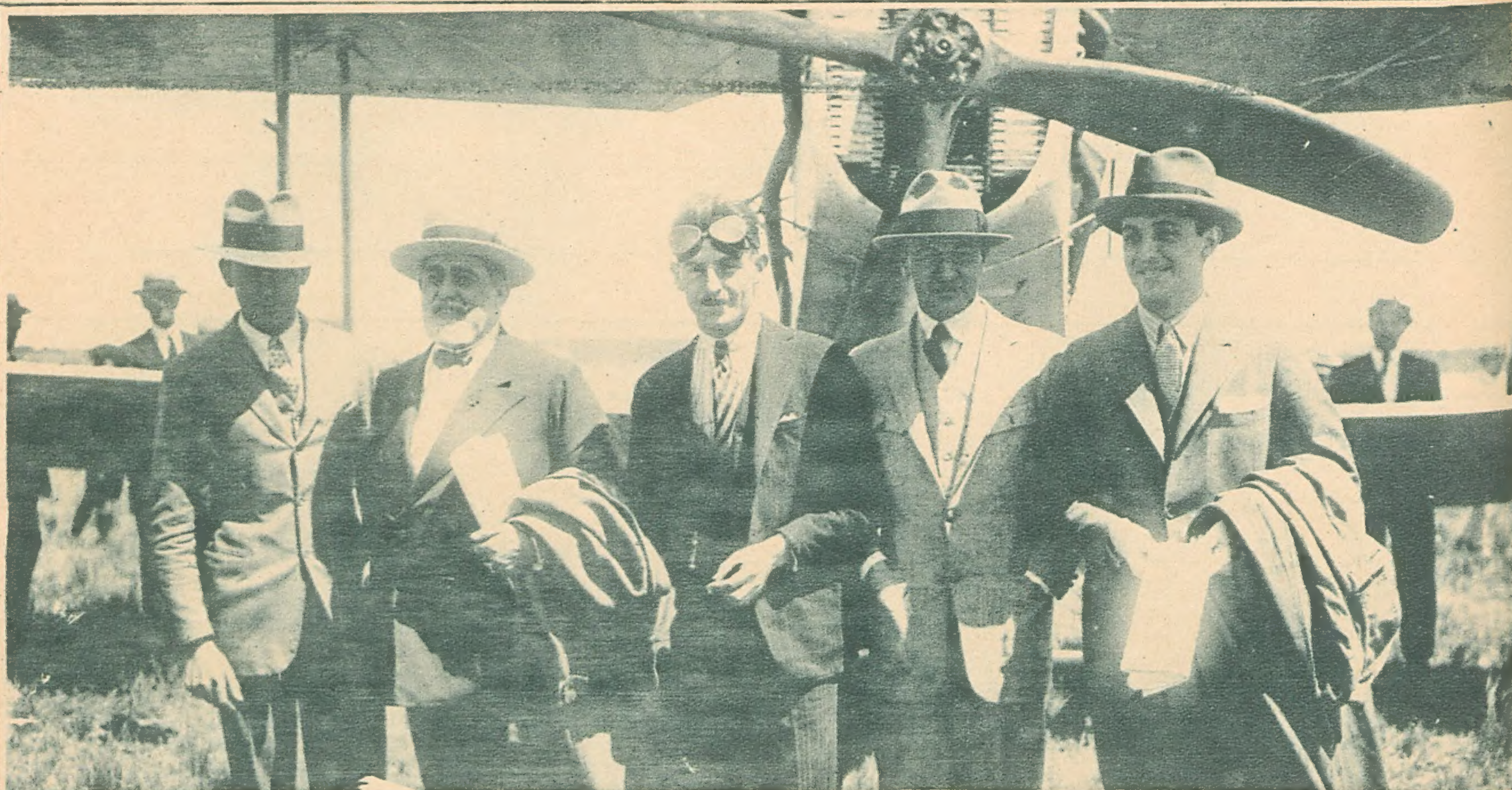
Mundo Argentino



El raid aéreo internacional



El mayor Shirley Kingsley, ganador del raid aéreo internacional, organizado por el Aero Club Argentino, acompañado por sus pasajeros, señores Aldao, Sansot y Mandener.



El mayor B. S. Ferrand y sus pasajeros, que ocupó el tercer puesto en el raid.



El aviador señor Virgilio Mira, que sufrió un accidente en el transcurso de la prueba que le obligó a abandonar el raid.



El piloto Laurence León, con su pasajero, a quien correspondió el cuarto puesto en la llegada.



El señor Alberto Jarfelt y su acompañante, otro de los competidores de la prueba.



El señor Jorge Mitre con el doctor César Miranda, presidente del Centro Nacional de Aviación, de Montevideo

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO



APARECE LOS MIERCOLES

Publicado por la Empresa Editorial HAYNES LIMITADA S. A. Maipú 393.—Bs. Aires

LA PUBLICACIÓN QUE MÁS CIRCULA EN LA AMÉRICA DEL SUR

AÑO XIII, N.º 629, Bs. Aires, Febrero 7, 1923

NOTAS DE LA SEMANA

EL SALARIO MÍNIMO

La oposición al salario mínimo.—Se dice que tendrá una repercusión desastrosa sobre la industria privada. —Análisis de esta afirmación.—Lo que podría podarse con mayores ventajas.—El impuesto al latifundismo y el mal del urbanismo.—El salario y el costo de la vida.—El salario mínimo debe subsistir y extenderse a las empresas privadas que explotan servicios públicos.—Asegurar una vida sin grandes privaciones al mayor número es realizar una obra de inteligente previsión humana.

La cláusula del presupuesto que fija el salario mínimo en ciento sesenta pesos para los obreros y empleados del Estado, es una de las disposiciones más justas y humanas. Sin embargo ha dado lugar a muchos ataques, aunque no todos muy claros y abiertos.

Cuando se proyectó, se adelantó el argumento de fondo para oponerse a su sanción, a saber, la repercusión que esa disposición iba a tener en las empresas privadas. Justamente en nombre de este argumento acaba de pedirse la modificación del salario mínimo.

Se dice que al mismo Estado no le conviene ese salario porque importa un aumento del diez por ciento en el monto total del presupuesto que, como es sabido, asciende a seiscientos millones de pesos. Este dato no es del todo exacto. El aumento llega al diez por ciento contando no sólo a los que gozan del salario mínimo sino un sueldo inferior a trescientos pesos, los cuales han sido subidos igualmente. Y este aumento, como el del salario mínimo, es equitativo. El Estado debiera sentirse orgulloso de poder afirmar que no paga a ninguno de sus innumerables servidores un salario de hambre.

Aumentos mucho más considerables ha experimentado el presupuesto, sin que jamás nadie se alarmara por ello. ¿Habremos de alarmarnos ahora en presencia de este aumento, cuando es público y notorio que esos obreros que ganan ciento sesenta pesos y esos empleados que perciben menos de trescientos pesos, son los servidores más útiles y empeñosos con que cuenta la nación?

Si se quiere realizar una poda, ¿no hay veinte renglones distintos? Nadie ignora que la administración nacional cuenta con varios miles de empleados superfluos. ¿Por qué no suprimirlos? Además existen sueldos superiores a mil pesos, ¿por qué no reducirlos? En una democracia auténtica los sueldos excesivos están de más. En fin, una conducta internacional sanamente americanista permitiría no sólo a nuestra república sino a los países vecinos descargarse en buena parte del peso inútil de la paz armada que les insume, sin ningún provecho, gruesas sumas anuales.

A parte de ello es de observarse que constituye una afirmación sin prueba esa de que el aumento del salario mínimo para los obreros del Estado ha traído como consecuencia el aumento en el salario de los obreros empleados en el comercio y en las industrias privadas. Más bien puede decirse que en la inmensa mayoría de los casos los salarios han permanecido estacionarios. Lo que se pretende es que reduciendo el aumento experimentado por el salario mínimo, se descargue de ciertos nuevos impuestos. Y esto tampoco se justifica.

Lo único que puede reclamarse con justicia es que el impuesto deje de gravitar sobre el trabajo, el comercio y la industria para gravitar de preferencia sobre la renta y, especialmente, sobre la renta del suelo. País de inmensas extensiones vírgenes, donde el suelo enriquece a muchos latifundistas que perciben tranquilamente sus rentas viviendo en la capital o viajando por el extranjero, la sanción de un gravamen a las extensiones incultas traería aparejada la subdivisión del suelo y la población del desierto por una inmigración trabajadora y sana que hoy se aglomera en las grandes ciudades, fomentando el mal del urbanismo. El trabajo, la industria, el comercio, serían descargados de gabelas que actualmente pesan sobre ellos, mientras acrecentaría la riqueza de la república con la multiplicación de la zona cultivada.

Esto es lo que debe demandarse si en realidad se tiene una preocupación sincera por el porvenir de nuestro país y no que se condene a una vida de miseria a millares de servidores de la nación. No sólo habrá de mantenerse el salario mínimo, de obrar con justicia y con cordura, sino que habrá de extenderse, según se tiene ya proyectado, a los obreros y empleados que trabajan en casas que explotan servicios públicos. Esos obreros y empleados de hecho trabajan para la república y entonces no tienen por qué hallarse en un pie de desigualdad con respecto a los obreros y empleados del Estado. Con el agregado que los servicios públicos dejan, por lo general, ganancias considerables y que cuestan a la población fuertes erogaciones.

En realidad ciento sesenta pesos es el mínimo con que una familia puede vivir en la república. Está probado que si algo ha aumentado el salario, más aumentó el costo de la vida, de suerte, como se ha dicho, que el aumento de salario marcha siempre cojeando tras el aumento del costo de la vida. Y por eso el mínimo de salario constituye una necesidad sentida. Asegurar una vida sin grandes privaciones al mayor número, es hacer una obra de justicia y de inteligente previsión humana.

UN ARGUMENTO MÁS EN FAVOR DE LA PRÓRROGA DE LA LEY DE ALQUILERES

Algunos argumentan que lo necesario no es ocuparse de la ley de alquileres sino fomentar la vivienda. Pero es del caso que son dos problemas separados. Cuando haya más casas, el alquiler será menor. ¿Convenido? Mas mientras tanto ¿tendrá que entregarse la población pasivamente a la voracidad de los dueños de casas?

Acaban de publicarse las cifras de los permisos de edificación concedidos en los últimos años. De estas cifras resulta que en los años pasados se ha edificado menos que doce años atrás, a pesar del aumento de la población en la Capital.

Esto y decir que si no se prorroga la ley de emergencia los alquileres subirán a un límite imposible, es lo mismo. La situación actual es idéntica a la de dos años atrás. Se impone mantener, por lo mismo, idéntica situación. La legislación de emergencia no ha llenado todavía su misión. Es una defensa preciosa de los inquilinos y debe subsistir por dos años más. Y en estos dos años habrá tiempo de multiplicar la vivienda no sólo por los particulares sino por el Estado y el municipio.

OTRA VEZ EL TURNO DE MENDOZA

Está visto que siempre debe existir una provincia, cuando no varias a la vez, que no paguen regularmente a sus maestros. Hace algunos años Mendoza estuvo a la orden del día. Se debía a los maestros diez y siete meses de sueldo. Hubo una huelga general que conmovió a toda la provincia y, en cierta forma, alcanzó repercusiones nacionales.

Era de esperarse que el hecho aleccionaría a las autoridades. Desgraciadamente parece que no. Se anuncia que los maestros mendocinos no cobran sus haberes desde seis meses atrás.

Como se ve, el turno de Mendoza ha llegado de nuevo, más rápidamente de lo que pudiera esperarse. ¿Hasta cuándo mantendrá el turno? ¿No volverá el magisterio de la provincia andina a no cobrar hasta dentro de un año para que se repita el fenómeno de la otra vez?

El hecho es poco edificante, lo que no obsta a que sea un mal crónico en las provincias. Esperamos que algún día este problema preocupará seriamente a las autoridades y se le dará un corte definitivo.

LA PUBLICIDAD DEL NOMBRE DE LOS MENORES DELINCUENTES

La policía del Rosario ha recordado a sus secciones que de acuerdo con la ley sobre el patronato de los menores, debe suprimirse la publicación del nombre de los menores delincuentes de diez y ocho años, debiendo guardarse la mayor reserva en la conducción de los menores al sitio de reclusión o a sus domicilios, tratando de evitar que se ponga de manifiesto su condición de detenidos. En el esclarecimiento de los hechos, deben emplearse procedimientos que inspiren confianza a los menores y a sus parientes.

Sin duda alguna se trata de un recuerdo oportuno. No obstante la letra clara y terminante de la ley, todos los días se publican los nombres de menores delincuentes, a veces delincuentes leves. La publicidad de la noticia y los tratos que suelen recibir termina por pervertirlos y echarlos definitivamente hacia la mala senda en lugar de bregar por su corrección, a una edad en que la regeneración es todavía posible.

FRANCIA EN EL RUHR



Inglaterra a Francia.—Saca, saca todo lo que puedas... pero ten cuidado de no llenar demasiado la mano porque no podrás sacarla después.

De "London Opinion".

Contra la invernada de las moscas

El público en general no se ha dado aún exacta cuenta de lo peligroso que son ciertos insectos como las moscas y las chinches. Aparte de la molestia, de las picaduras y de lo repugnante de su aspecto, que son los menores males que pueden producir estos asquerosos bichos, su mayor peligro es que sirven de vehículo propagador a muchas enfermedades. Sobre todo las moscas, que se posan en las más nauseabundas inmundicias, son un constante peligro para la humanidad.

Recuérdese que estos animales se reproducen con una prodigalidad asombrosa, que una sola pareja de estos insectos puede producir millones de descendientes en una sola estación, y se comprenderá el peligro del enemigo que tiene enfrente la humanidad.

La campaña contra las moscas en los Estados Unidos es activísima, y no menor ha sido el verano pasado en Inglaterra, pero las autoridades militares del Reino Unido han comprendido que no bastaba atacarlas en el verano, sino que era aún más conveniente destruirlas en sus rincones de invernada, y así lo ha empezado a hacer en los cuarteles de Aldershot, sobre todo en las cocinas que es donde más se refugian.

De acuerdo con las órdenes dadas por el ministro de la guerra inglés, equipos de soldados, provistos de máscaras protectoras y con los aparatos "ad hoc", han recorrido los cuarteles impregnando con ácido sulfuroso todos los rincones, rendijas y lugares en donde tienen las moscas sus cuarteles de invierno.

Con esto aseguran que los soldados, el próximo verano, no tendrán que sufrir tanta molestia del asqueroso insecto ni temer ser infectados por las múltiples enfermedades cuyos microbios se encargan las moscas de propagar.

Los árboles de la familia de las palmeras son los que tienen las hojas más grandes. La de Ceilán llamada talpot, tiene hojas de siete metros de largos y seis de ancho.

El bosque de circunvalación de Buenos Aires

El bosque de circunvalación de Buenos Aires es un bosque que no existe, pero que merecía existir. Imaginémonos la ciudad rodeada de una ancha franja arbolada, en reemplazo del proyectado boulevard de circunvalación, que partiendo del Río de la Plata alcanzase hasta el Riachuelo. Buenos Aires estaría rodeada entonces de un gran pulmón periférico. La ciudad respiraría aire más oxigenado, y el público, que mañana será dos, tres, cuatro veces más numeroso que hoy, tendría donde volcarse los domingos y en las noches de verano.

La idea del bosque de circunvalación fué lanzada hace algunos años, y tuvo un momento de fortuna en las columnas de la prensa. La primera impresión que deja es la de ser un tanto geométrica y fantástica. Pero con el plano de Buenos Aires a la vista, y concebida acaso en forma menos elemental y sistemática, se rehabilita por sí sola. La parte decididamente arbolada de Buenos Aires, excluyendo algunos oasis como el núcleo de Villa Devoto, es un rincón a trasmano situado junto al río, en Palermo y la Recoleta. ¿A trasmano? En efecto, para la mayor parte de la población, queda a trasmano. Ignorarlo es ignorar la inmensidad de Buenos Aires y los importantes núcleos de población prácticamente aislados de Palermo por la distancia y la complejidad de las comunicaciones.

Palermo está muy lejos de pertenecer a la extensión más grande de Buenos Aires, que se ha poblado velozmente, y que sin duda está en vísperas de adquirir nuevo impulso, y donde la subdivisión en pequeños lotes ha ido derribando, y continuará haciéndolo, los árboles de las antiguas quintas, sin que alcancen a subsanarlo los nuevos parques creados, cuya superficie parece tan grande al habitante de los barrios más céntricos, pero que allá son islotes en un océano de manzanas edificadas. Si se contaran los derribados árboles de las antiguas quintas de esos barrios, y los plantados en los nuevos parques, se consignaría un sorprendente déficit.

Buenos Aires es una inmensa sucesión de barriadas desiertas de árboles, rodeadas de una campaña también casi desierta de ellos. La idea del bosque de circunvalación se impone por sí sola cuenta la configuración de Buenos Aires, que se ensancha a medida que se remontan las riberas del río y del Riachuelo al comprobarlo. Sobre todo, teniendo en cuenta. Los fondos de Buenos Aires son una gran abertura pelada hacia la campaña pelada. Se experimenta allí, hasta en la forma de una sensación física, la necesidad de árboles.

No es menester concebir el bosque de Circunvalación como una franja uniforme, ni su plantación como la construcción de una línea ferroviaria, con un punto de partida y otro de llegada; no es menester concebirlo como avanzando a paso de tortuga desde el uno hasta el otro extremo. Ya que el bosque no podría surgir por arte milagroso, ni es menester que tenga una anchura uniforme, bien podemos concebirlo de otra manera, surgiendo aquí y allá en núcleos por el momento independientes, en los lugares a donde dan o vayan dando acceso los servicios tranviarios y ferroviarios. Allí la municipalidad podría darle toda la anchura posible, y hasta creemos que cuando razones de rapidez y economía lo aconsejasen, podría hacerlo sobre territorio de la provincia, pues para la ciudad surtiría el mismo beneficio.

La obra del balneario será memorable en los fastos de la ciudad, y ha bastado al nombre y caracterización de la administración del doctor Cantilo. Señal de que respondía a una necesidad pública. Lo mismo sucedería con la iniciación del bosque de circunvalación; y así como el balneario, estaría destinado a crecer por sugestión de su propio éxito y utilidad.

Palermo, hemos dicho, es una zona ajena a la inmensa mayor parte de la ciudad. Lo mismo habría que decir del balneario. Es que Buenos Aires también puede ser definido como una aglomeración de grandes barrios independientes, yuxtapuestos por la espalda. Ni Palermo ni el balneario son para todos los barrios de la ciudad. El bosque de circunvalación, sus meros núcleos originarios, que cabe concebir complementados con terrenos deportivos, piletas de natación, etc., suplirían a Palermo y el balneario en los barrios más alejados de estos sitios, tanto en los días festivos como en las noches de verano; y gracias a su ubicación periférica, harían por la higiene de la ciudad—una vez desarrollados—mucho más de lo que les es dado hacer a aquellos.

MALA INTERPRETACION



—¡Como dice usted que ha estado prisionero seis años cuando la guerra no duró tanto tiempo!
—¿He dicho yo, acaso, que he sido prisionero de guerra?

Cuidemos la boca

Los dientes han sido considerados siempre como un factor importante de la salud. Sin embargo, sólo hace pocos años que se preocupa el público de los cuidados de la boca, sobre todo desde que se probó que ciertos casos de anemia, perturbaciones gástricas, afecciones cardíacas y diferentes alteraciones físicas y mentales se debían a los dientes cariados o infectados.

Durante muchos años se descuidó completamente la primera dentición, destinada a ser reemplazada prontamente.

La primera dentición se compone de veinte dientes. Cada encía lleva diez formando una curva. El doble objeto de estos primeros dientes consiste en servir a la masticación y modelar la quijada para preparar la segunda dentición.

La forma de la quijada está sometida a otras influencias todavía: la dilatación de las amígdales, de las adenoides y las deformaciones y vegetaciones nasales que obligan al niño a respirar por la boca, tienden a deformar el paladar y estrechan la curva anterior. La costumbre que tienen muchos niños de chuparse el dedo es nefasta. La acción de chupar echa hacia atrás los dientes de la mandíbula inferior y provoca un retroceso de la barba y un aplanamiento de la curva frontal inferior.

El abuso de los objetos de goma puede conducir al mismo resultado.

La naturaleza, tan pródiga en reparar la mayor parte de nuestros tejidos orgánicos, no ha previsto nada para reparar o sustituir los tejidos dentales deteriorados o destruídos. Si no se cuida uno a tiempo los dientes, se caen cuando el esmalte que los recubre no es bastante sólido para protegerlos.

La dentina entra en gran parte en la composición de los dientes. Es una sustancia mucho más dura que el hueso y el esmalte que recubre la parte visible de los dientes es la sustancia más dura y más frágil de nuestro cuerpo. El esmalte de los dientes se rompe o se quiebra al contacto de un instrumento cortante. También es sensible a la acción de los ácidos y de los microbios.

Los dientes cariados influyen en la salud de diferentes modos. La función de las muelas consiste en masticar los alimentos y reducirlos a partes tan pequeñas que puedan mezclarse con la saliva y demás jugos digestivos, pero es evidente que no pueden hacerlo cuando los alimentos son tragados en grandes bocados, cuya asimilación lenta provoca la formación de venenos intestinales.

Las muelas cariadas contienen varias especies de microbios, algunos muy peligrosos. Estos microbios se mezclan con los alimentos durante la masticación y pueden ocasionar perturbaciones graves durante la digestión.

En caso de flemón o de úlcera en una muela o en la encía, ocurre que el pus se traga al mismo tiempo que los alimentos, envenenando todo el organismo.

Un diente roto irrita toda la lengua. Los médicos pretenden que un diente roto puede contribuir a la formación de un cáncer en la lengua.

El tártaro, esa sustancia dura que se forma en los dientes mal cuidados, tienen un origen bacteriológico.

Cuando no se quita esa sustancia, las encías se comprimen, dejando las raíces de los dientes al descubierto y a la merced de los microbios.

Los cuidados de la boca deberían empezar al echar el niño el primer diente y continuar durante toda la existencia. Un diente limpio no se echa a perder jamás. Cada vez que una partícula de comida se queda en los dientes o entre ellos, todos los microbios de la boca acuden y segregan un ácido desastroso para el esmalte. Este se debilita de tal modo que todos los microbios de la boca acuden y el diente se deteriora. Importa mucho frotar los dientes exterior e interiormente después de cada comida. El cepillo debe ser curvo. Y los dos extremos de la crin más largos. Hay que cepillar los dientes verticalmente y enjuagarse abundantemente la boca. Ciertos polvos y pastas dentífricas son perjudiciales porque atacan el esmalte.

PRODIGIOS DEL AMOR

Eterno, azul, sublime, como el cielo,
es el amor que llena nuestras vidas.
El nos cura con besos las heridas
abiertas por amargo desconsuelo.

Las almas al azul alzan el vuelo
en alas de canciones nunca oídas,
que escuchan las estrellas sorprendidas,
admirando el poder de nuestro anhelo.

Amor nos muestra que el Misterio luce
tan claro como tierna luz dorada.
A la inmortalidad él nos conduce.

Y bajo el palio de las tardes lilas,
contemplando los ojos de la amada,
vemos que Dios sonríe en sus pupilas.

Antonio AGUILAR.

La Vidita

(LA CANCIÓN TRISTE)

Con sed de historia y de leyenda, marcharon cierto día quebrada adentro, por el camino que va de Santa Cruz a Copacavana, entre las provincias de La Rioja y Catamarca, Nicolás Carrizo, poeta y baqueano, bailador de zambas y cantor de serenatas, y el que suscribe. Ibamos en sendas mulas de rico pelambre y buena andanza. El corazón de la raza pre-hispana, a pesar de los siglos corridos, aún latía en las abras. Y el ¡alerta! gritado por el vigía indio; y el rumor de las cajas y tamboriles, tocando llamada; y la quejumbre de la derrota se alzaban—por magia del recuerdo—como una voz sin resonancias. Elevábase del petroglifo grabado en la piedra; de la pirca; de las "tamberías" sin memoria; o bien bajaba del pucará, enclavado en las cimas, allí donde terminan los repechos y se extiende la ciudadela de las mesetas. Era una voz interior, tejida de silencio y de leyenda; pero que nos llegaba al alma y nos decía que hasta las piedras tienen un sentido, una elocuencia para el caminante que abre su espíritu y oye y siente el idioma de las cosas.

Habíamos andado mucho. Se puso el sol. En silencio, abstraídos en quién sabe qué recuerdos, no desplegábamos los labios. Las mulas pararon las orejas y amainaron la marcha, como siempre que presienten o ven algo a la distancia. Y la brisa de la tarde nos trajo la dulcedumbre de un canto, monocorde quizá, pero tan dolido y lacerante, cual si por un milagro, el dolor del cantor se hubiera transformado en estileto para herir a los demás. Decía:

"Al principio del querer
vidita, yo te adoraba;
y hoy te quiero mucho más
porque tu querer me falta".



...vimos un pastor vestido de luto que arreando su hato de ovejas...

La entrañable canción se difundió en el valle. ¿De dónde venía? ¿Quién era el poeta y cantor que así lograba enternecernos? Continuamos viaje, y nos internamos en una cañada. Al llegar al río vimos un pastor vestido de luto que arreando su hato de ovejas, se dirigía, cuesta arriba, camino de la falda. Lo llamé:

—¿Por qué cantas así, tan triste?—le dije.—¿Quién te enseñó esos versos?

—¡Ah, señor! Yo canto por no quejarme. Van a hacer dos años que la Vidita se jué al cielo; y yo canto pa ella, pa la finada. Murió al dar a luz un varón, que ya me está esperando allá... en la "mesada"... Si yo pudiera llorar, lloraría; pero no sé; y por eso canto.

—Dichoso que no sabes lamentarte—le dije.—¿Y cómo haces para no llorar?

—Aquí, señor, los elementos nos vuelven más duros que piedra pa el sufrimiento. Cuando las penas nos muerden adentro, no sabiendo llorar, cantamos. Por eso mi canto es triste.

Hermosa y triste verdad la de aquel hombre de las sierras. La lucha con la naturaleza templó su espíritu y fortificó su aguante; hizo vertical sus vértebras y acerado el músculo. Un día se le fué la Vidita, y no sabiendo derramar lágrimas, dejó al corazón desahogar su pena, y la pena, al salir por los labios, se hizo canción.

Con el pretexto de dejarle algún dinero, le pedimos dos vasos de leche; y al querer pagarle, rehusó el dinero.

— No, señor — me dijo.—Aquí la leche no se vende, se da; es de todos, como el agua.

Estuve a punto de bajarme de la mula para abrazar al pastor. Estreché—eso sí—fuerte su mano, y proseguimos viaje. El hombre a su vez, asusó el rebaño, y siguió su camino.

La tarde se iba. El cielo cobró ese profundo color violeta de los crepúsculos de la montaña. Salió el primer astro; y no sé por qué, me pareció que aquella estrella, era la Vidita del pastor, asomada al balcón del infinito para oir la serenata de su hombre. Cada vez más lejos, perdida ya en la distancia y en la prima noche, lloraba la canción:

"Al principio de tu amor
diez mil caricias me hiciste;
y tan luego te ausentaste
para dejarme más triste".

CESAR CARRIZO.

Curiosas costumbres de los esponsales suecos

En algunas partes de Suecia el enamorado no se declara directamente a su elegida, sino que va a contarle sus cuitas al "casamentero" del pueblo, quien prácticamente es el que se encarga de llevar a buen término todo el negocio.

El "casamentero" visita a los padres de la muchacha elegida, y después de ponderarles las buenas cualidades del pretendiente, llega a la parte práctica de la cuestión, dando cuenta de los bienes muebles e inmuebles del pretendiente, concluyendo por pedir autorización para que el muchacho tenga entrada en la casa de la novia.

Si la proposición no fuese bien recibida, la oferta se declina con gran política, pero si es aceptada se trata la cuestión con gran formalidad, observando ambos novios una gran etiqueta en sus relaciones.

El día en que el "casamentero" deja terminada su gestión, llegando ambas familias a un acuerdo, reúnese buena parte de los vecinos en casa de la novia, obsequiándoseles con un vasito de aguardiente, que es el modo de felicitarse en Suecia y Noruega.

El "casamentero" conduce a la pareja de prometidos al centro del salón, en donde cambian solemnemente sus sortijas jurándose mutua constancia, concluído lo cual, los invitados, con gran algazara, danles sus parabienes. Sigue a esta ceremonia un banquete y baile, retirándose los huépedes a descansar en colchones dispuestos sobre el suelo de la cocina y despensa.

Los regalos de los desposorios cambian mucho, según el distrito.

La novia le regala generalmente al novio alguna labor hecha por ella, recibiendo en cambio un devocionario con un corazón de oro estampado en un ángulo, y otras veces le da un vasito de plata o una cuchara del mismo metal. Otras veces el regalo consiste en una cadena y un cinturón de plata, junto con un libro de oraciones y una cuchara, representando estos objetos la prosperidad, la religión y la economía, que por su mediación conducen al matrimonio.

La novia envuelve cuidadosamente los regalos en un fino lienzo, por ella hilado y tejido, y con una cinta de varios metros lo ata formando un lazo. Estos regalos jamás se tocan después de este día y el paño de lino sirve para hacer con él una mortaja.

Las muchachas suecas, después de su desposorio, empiezan a hilar el lino destinado al ajuar, viéndose en el cuidado y la industriosidad de la doncella en hacer finos lienzos el afán que pone en aumentar el tesoro doméstico del futuro matrimonio.

LA DANZARINA



**Vibró la orquesta en un arpegio lento
y en el escenario semi oscuro,
tu silueta surgió en un movimiento
lánguido y blando, con un ritmo puro.**

**La euritmia de tu cuerpo dibujado
por la armonía de la danza, era
un vaso de alabastro perfumado
en una floración de Primavera.**

**Se agitaba tu carne fresca y viva,
tu carne joven, rosa y miel, cautiva
entre vueltas de perlas y de rasos.**

**Y en tanto que la orquesta proseguía,
y en sus notas sutiles te envolvía
caíste palpitante entre tus brazos.**

Roberto **OTEIZA QUIRNO.**

Los de la última hornada

Un fino ironista ha definido el cambio operado desde el 13 de octubre en la Casa Rosada, diciendo que hasta el aire, al colarse ahora libremente por todas partes—y sin ese tufillo especial que recogía en las antesalas atestadas de postulantes—augura el advenimiento de un gobierno de "puertas abiertas".

Yo, modesto supernumerario adscripto casi milagrosamente a una repartición del Ministerio de Agricultura—y digo casi milagrosamente porque siendo un solemne descreído tanto en política cuanto en religión, "calcé" gracias a una recomendación del arzobispo—yo, repito, que no puedo, por tales razones, gastar el lujo de la ironía, ni aun en mi más interno fuero, confieso que penetré ese día al augusto recinto sin reparar en ese cambio, que no me atrevo a llamar radical, y que, no obstante, flotaba hasta en el ambiente.

Bien es cierto que me hallaba abstraído por graves presentimientos. Para un supernumerario todo es motivo de desazón y de duda. ¿Acaso no había visto declarar cesantes a los más meritorios empleados sin otra razón que el malhumor colectivo y reflejo provocado por una simple e innocua interpelación parlamentaria? Nadie que no sea un empleado "de libreta", como se nos llama, podrá comprender los sobresaltos y angustias en que vivimos, sabiendo que se cierne constante sobre nuestras cabezas el rayo



—Pérez, usted que es medio psicólogo, elíjase dos o tres de lo mejorcito...

de las "reorganizaciones". ¡Estaba, pues, como para advertir cambios atmosféricos!

Al llegar a mi oficina me sorprendió un poco el saludo expresivo y risueño de la dactilógrafa, chica ésta tan agraciada como discreta y tan discreta que se le permite desempeñar su cargo cómodo y fácil, no obstante haber sido nombrada, hace cuatro años, para el de subadministradora de la Escuela Femenina de Agricultura a crearse en Puerto Deseado. Y fué precisamente esa característica discreción de la dactilógrafa lo que me hizo reparar en la expresión casi sarcástica y un tanto picaresca de la sonrisita con que me recibió. Mas, como me viera perplejo, me indicó con un gesto el corredor, donde pude observar inusitado movimiento.

—¡Ah, ah!—exclamé mientras, con un escalofrío, cruzaba por mi mente la visión de mis cinco hijos.—Son los recién nombrados.

—Los de la última hornada—corrigió el segundo escribiente, un anciano grave y burlón, que a pesar de estar próximo a jubilarse ha salido ileso en varias de las susodichas reorganizaciones, gracias a su extraordinaria práctica en el manejo de la repartición, que permite a los jefes y segundos jefes delegar en él todas aquellas de sus atribuciones que no lleven implícito mando o influencia.

¡Los de la última hornada! Son un montón. Vienen por las escaleras, de a tres, de a cinco. Los ascensores vomitan nuevos grupos a cada instante, y se arremolinan por los pasillos, y van y vienen de una a otra ala del edificio, desorientados, inquietos. Unos, los más optimistas, preguntan por determinadas oficinas; otros, los más audaces, preguntan por determinados jefes; pero el mayor número es el de los tímidos que no preguntan nada y esperan con una vaga expresión de ansiedad. Los ordenanzas, con su malhumor crónico y su descortesía clásica, contestan secamente a sus preguntas, cuando no se complacen en hacerlos extraviar.

La curiosidad se sobrepone en mí a los temores que esa visión me sugiere. En las inmediaciones de nuestra oficina se ha formado una columna numerosa y compacta. Son por lo general individuos de aspecto humilde y aun los hay de sospechosa catadura. Prevalecen los chambergos un tanto roñosos, se ven suntuosas melenas que acarician sobre las nucas los pañuelos mugrientos, "tal que otra" zapatilla y no faltan los sacos breves, los pantalones amplios, listados y rematados angustiosamente sobre tacones inverosímiles. Evidentemente algunos han postulado cuatro de los seis gloriosos años. Este arribo tardío, quizás inesperado ya, los desconcierta. Y tienen en conjunto una actitud gregaria y miedosa de rebaño.

—Oiga, don; "uté" sabe "p'ande" hay que "dir" con esto.

El que así me interpela exhibe un nombramiento de escribiente de segunda de la Asesoría de Menores de la Capital. Pero no me siento con ánimos ni para asombrarme y dirijo al futuro escribiente donde conviene.

Entre tanto ha llegado mi jefe. Es este un hombre incomparable. Nunca se ríe con los subalternos, pero sonríe siempre oportunamente con los superiores. Sus iguales no le interesan en absoluto. Por estas razones disfruta de fama de hombre serio, influyente y respetado.

Veo perfectamente que la abigarrada multitud no le ha causado el menor asombro, sabe quiénes son, se diría que los esperaba. Pero luego hace esta reflexión en voz alta:

—Me van a tocar algunos. Mejor será que los elija.—Y agrega, volviéndose a mí:—Pérez, usted que es medio psicólogo, elíjase dos o tres de lo mejorcito; yo voy a ver al jefe de personal.

Me quedo perplejo. Es un problema arduo ensayar análisis psicológicos en esos rostros invadidos por barbas de cinco días. Sin embargo esta misma reflexión me induce a elegir entre los que se han afeitado. Pero, ¡demonios! Sólo he logrado apartar del lote dos hombres en esas condiciones. Hay un tercero, pero ese ni tan siquiera gasta cuello de plancha. Y en tal forma mi observación no puede ir más allá de esa doble comprobación estética.

Cuando los he apartado los miro con mayor detenimiento. Son dos sujetos curiosos y juro que no hay en mí la menor acrimonia de posible desalojado al pensar en ellos que, acaso, lo único que saben hacer es afeitarse y usar cuello de plancha. Pero no hay nada mejor y quedan incorporados al personal de la oficina, pues ya mi jefe ha puesto en juego todos los resortes de su influencia para asegurarse la posesión de esos ejemplares relativamente destacados.

Uno es alto y delgado, el otro bajo y fornido. El primero mira en derredor con cierto aire de espanto infantil, a la vez curioso y hesitante, pero se advierte que se siente cómodo en su alto cuello de palomita, en su traje atildado, en sus zapatos de charol. El segundo, en cambio, está molesto por el roce de las prendas de vestir, pero mira a todos con absoluto desenfado, se sienta en la primera silla que encuentra a mano y cuando cruza el ordenanza con café para el jefe, pide un pocillo, mientras me dice por vía de aclaración:

—Yo, si no tomo café no puedo trabajar.

El segundo jefe piensa, entre tanto, qué tareas podrán encomendárseles, pero acaba por confiar esta distribución al señor Eguiluz, el segundo escribiente, el que resuelve el problema recomendando al que aún no lo ha hecho, que también tome café.

Sólo más tarde, cuando se advierte que el señor Oliver no ha venido, que el señor Míguez está con parte de enfermo, y que el señor Gross ha firmado y se ha ido, se conviene en la necesidad de encomendar al más bajo la tarea de ajustar los pliegos de algunos expedientes y cambiar las carátulas a los que las tengan sucias, y al más alto la copia de un informe que había hecho días antes, con muchas tachaduras, otro empleado, y sobre la cual, inadvertidamente, había volcado la dactilógrafa una taza de te con leche, en momentos en que se restregaba, con más furia que nunca, las sonrosadas uñas. ¿Diré que el chico del traje atildado y la dactilógrafa hace rato que se miran? No. Podría considerarse un pleonasmo. Pero advertiré, sí, que el chico ha roto ya tres pliegos de la infortunada copia, y cuando va a colocar el cuarto en la máquina, se arma de coraje, avanza un paso y, enrojeciendo hasta la raíz de los cabellos, me dice:

—Pídale usted a la señorita que no me mire mientras escribo. Me hace "abatatar".

Mientras cumplo la piadosa comisión, echo una ojeada al otro. Está contemplando con gesto abúlico y contrariado el rimero de papeles sobre el que aún no ha posado las manos. Aunque está armado de la lezna no se advierte en el síntoma alguno de acometividad. Creyendo que no haya comprendido las instrucciones que se le han dado me aproximo a preguntárselo.

—No, que "pucha"—me responde—es que esto no me resulta, che. Yo quería entrar en la División Almácigos y Viveros, porque soy amigo del médico e iba a poder faltar cuando se me diera la gana.

Me intereso por el caso, aunque le hago observar que tiene nombramiento de dibujante para la División de Lechería, pero en ese instante, como una tácita y contundente respuesta a mis objeciones, se abre la puerta y aparece el mocito aquel del "p'ánde hay que dir con esto". Acompaña al presunto escribiente de la Asesoría de Menores, un empleado de la Dirección de Personal, que me dice:

—Che, Pérez; decile a tu jefe que dice mi jefe que lo ubiquen también a este, que ya no hay dónde meterlo.

Enzo ALOISI.

En el mundo del cine

En "Bella Donna", la primer película que **Pola Negri** hará en Norte América, será acompañada por **Conway Tearle, Conrad Nagel** y **Claude King**.

A beneficio de la Sociedad de Socorros mutuos de Actores se representó recientemente en Hollywood "El sueño de una noche de verano", de Shakespeare, interviniendo casi todas las estrellas, actores y actrices importantes, extras, actores infantiles y aun muchos carpinteros, mensajeros, taquígrafos y demás empleados de los estudios cinematográficos. Como no había un suficiente número de papeles importantes que repartir entre tantos actores, se intercaló una escena en que podían lucir su belleza en trajes de fantasía artistas como **Claire Windsor, Edna Purviance, Jane Novak, Lolle Pickford, Kathlyn Williams, Marie Prevost, Rulh Roland, Mae Bush, Helen Chadwick, Wanda Hawley, Anna Q. Nilson, Carmel Nyen, Florence Vidor, Mae Murray, Lois Wilson, Bebe Daniels, Agnes Ayres, Dorothy Phillips, Priscella Dean** y **Pola Negri**. La aparición de esta última era esperada con impaciencia, pero resultó una desilusión; en cambio la que mereció los mejores aplausos fué la hermosa y brillante **Claire Windsor**. Entre los actores, aburrieron al auditorio **May Miles Minter, Conrad Nagel** y **William Desmond**; bailaron bastante bien **May Mac Avoy** y **Patsy Rulh Miller**; en cambio resultaron encantadoras **Viola Dana, Baby Peggy, Jackie Coogan**, y demostró ser el mejor actor de la compañía **Charles Ray**. Un joven llamado **Carlitos Chaplin** dirigió la orquesta en los entreactos.

GALERIA CINEMATOGRAFICA — JACQUELINE LOGAN



Norma y Constancia Talmadge han vuelto de su viaje por Europa y Africa, la primera encantada con sus excursiones por el desierto, la última con el éxito de sus compras en las grandes tiendas parisienses. En Europa fueron muy festejadas en Londres y París, visitaron parte de Alemania y la ciudad de Viena, donde también fueron muy agasajadas. Pero indudablemente la parte más interesante del viaje, fué su visita a Algeria, donde Norma con su esposo alquilaron una caravana que los llevó a través del desierto a más de 40 kilómetros al Sud de Biskra, donde visitaron "El portón del desierto" y luego el "Jardín de Allah", por querer Norma interpretar una adaptación cinematográfica de una conocida novela titulada precisamente "El jardín de Allah". El viaje en caravana y a través del desierto duró 7 días y medio, durante los cuales visitaron muchos puntos interesantes, para llegar luego a Tunis donde eran esperados por Constancia y la señora de Talmadge que no había querido exponerse a las incomodidades del viaje. En la capital de Algeria, Norma, siempre ávida de novedades, se disfrazó de indígena y visitó un templo mahometano, estudiando y tomando parte en las ceremonias sin ser descubierta. Así consiguió llegar al interior del santuario a donde no es permitido que se acerquen los cristianos y aprendió a conducirse como verdadera mahometana, detalle que le servirá en la impresión de sus próximas películas. Actualmente Constancia busca argumento para su próximo film, mientras Norma ya ha vuelto a Hollywood donde trabaja intensamente.



A estar a lo que se dice, la gentil y popularísima Perla White, ha sido víctima de un robo y ha perdido casi todas sus alhajas



Harold Lloyd se ha lastimado en un hombro en una de las primeras escenas de su última producción.



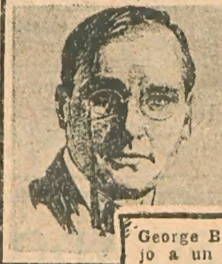
Norma Talmadge ha regresado recientemente de su viaje por Europa y Africa y está encantada de sus excursiones realizadas por el desierto



Constance Talmadge, que también ha recorrido Europa y Africa, no cabe en sí de gozo por el éxito de sus compras en las grandes tiendas parisienses.

¿Cómo no tener un genio vivaz cuando se tiene en las venas sangre española, irlandesa y francesa? Jacqueline Logan no desmiente su ascendencia, sobre todo cuando le toca representar papeles como el de "Tiempo de Marea", película en la cual aparece de indígena de la isla de Tahití.

Jacqueline no lee sino novelas, y no muchas, en cambio le encanta ir a teatros, bailes y fiestas. Pero no se crea que sale "para buscar novio", pues tiene una serie de festejantes de los cuales uno llegó hasta regalarle un espléndido automóvil y luego se lo retiró porque ella persistía en negarle su mano. Jachie tiene una voz muy bonita, toca el piano y el órgano y en casa de su madre, ex profesora del Conservatorio de Boston, suele organizar soirées musicales interesantísimas. Sus deportes favoritos son la equitación y la natación, pero no siempre ha tenido mucho tiempo que dedicarles. Antes de entrar al cine fué sucesivamente cajera de una gran casa de comercio, repórter social de un gran periódico republicano, ingenua en zarzuelas y miembro principal de las "Follies", donde la vió Allan Dwan que la llevó al cine. Se anuncia que su actuación en las últimas películas en que interviene ha dado que hablar en los círculos de cine, y que está por cumplirse la principal ambición de Jachie: un contrato con la Lasky



George Beban, dijo a un repórter que todas las actrices eran unas "tontitas" fuera del film, lo que averiguado, probó todo lo contrario.



Pauline Frederick se ha separado de su tercer esposo a las dos semanas de vida común, según se cree porque éste no pudo congeniar con la mamá de Pauline.



María Provost, que ha tomado parte en el festival realizado en Hollywood a beneficio de la sociedad de socorros mutuos de Actores.



Ruth Roland, es otra de las bellas actrices que contribuyó a dar realce al festival a beneficio de la sociedad de socorros mutuos de Actores.

Como **Harold Lloyd** se había lastimado un hombro en una de las primeras escenas de su última producción, y estando esta película llena de hazañas peligrosas, el director decidió contratar un "doble" para algunas de ellas. Cuando se filmó la primera, el "doble" estaba tan nervioso, que un joven valiente y tranquilo se ofreció para reemplazarlo, y lo hizo con todo éxito.

Eddie Sutherland, el Adonis de Hollywood y el festejante preferido de **May Mc Avoy**, está decidido a provocar la desesperación de sus muchas admiradoras, pasando a ser director asistente de Carlitos Chaplin.



Pauline Frederick se ha separado de su tercer esposo. Dicen que no aguantaron la vida en común por más de 2 semanas y que el flamante esposo y antiguo festejante no pudo congeniar con la mamá de Pauline.

Burt Hawley, el marido de la preciosa Wanda, ha ido a Nueva York. Parece que sólo se trata de negocios. Sería lástima que tras 5 años de felicidad, se les ocurriera disgustarse.

Von Stroheim ha perdido su puesto de super director en la Universal. Parece que la Goldwyn, la Lasky y Cosmopolitan se disputan sus servicios, pero que él se decidirá por hacer contrato con la Lasky.

Leatrice Joy, la interesante compañera de **Thomas Meighan** en "Homicidio", ha firmado un nuevo contrato con la Famous Players-Lasky, por el cual sube al rango de "estrella".

Perla White ha sido víctima de un robo y ha perdido casi todas sus joyas.



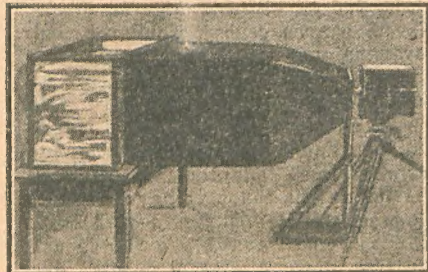
George Beban, dijo a un repórter de Chicago que todas las actrices de cine eran tontitas fuera del film. Lo cual ha obligado a hacer averiguaciones que nos revelan que **Helen Chadwick** pinta y es una excelente pianista; **Collen Moore**, estudia español y bailes clásicos; **Palsy Ruth Miller**, toma lecciones de canto y baile y sacó la mejor nota en un concurso intelectual organizado recientemente por un eminente psicólogo; **Claire Windsor**, pinta; **Helen Ferguson**, es repórter; **Mona Kingsley**, escribe versos; **Mae Busch**, es concertista de piano, etc., etc. ¿No basta para que George retire lo dicho?

Nazimova abandona el cine y se dedicará por un tiempo a la escena hablada.

El cinematógrafo submarino

Mr. F. Martin Duncan ha hecho una interesante serie de películas submarinas que forman el principio de la colección de cintas de la Historia natural. En ellas se ven los movimientos y las costumbres de diferentes clases de peces, moluscos y crustáceos así como la vida de la flora submarina.

Para esto, se comprenderá que en el aparato cinematográfico fué necesario hacer varias modificaciones entre otras la del telescopio acuático para trabajar entre las rocas. Varios peces se retratan en tanques especiales de vidrio finísimo



Disposición de la cámara fotográfica para impresionar películas de peces medianos.

para que no haya desfiguración de las imágenes y para retratar los animales microscópicos se emplea un aparato fotomicrográfico especial.

Para impresionar películas en los poyos entre las rocas se utiliza un trípode ad hoc y una gran pirámide hueca opaca; con este aparato se fotografían esponjas, estrellas de mar, anémonas marinas y otros pequeños animales acuáticos.

Para animales de movimientos más rápidos y de mayor tamaño, el aparato se coloca horizontalmente enfocando una piscina de un metro de largo por sesenta y cinco centímetros de ancho y cincuenta de alto. El frente y los lados son de cristal y el fondo de metal pintado en colores que contrasten con los de los peces fotografiados. El suelo va cubierto de arena y grava y el fondo imitando a veces rocas.

Para impresionar películas de pequeños animales se emplea un acuario más aplanado.

Debajo de la cámara obscura hay un soporte telescópico que sostiene un tubo cónico, así le llamaremos, para evitar refracciones extrañas y una piscina sobre la que cae la base del cono.

Los trabajos hechos por Mr. F. Martin Duncan no se limitan a ésto sino a la fotografía verdaderamente submarina con la que impresiona interesantísimas películas con su aparato especialmente preparado para este trabajo, lo que le ha llevado largo tiempo, pues ha tenido que estudiar con detención las modificaciones del aparato cinematográfico. Además ha tenido que hacer grandes tanques o piscinas de cristal para conservar peces, estudiar sus costumbres e impresionar sus películas, en las cuales el piso estaba ligeramente en pendiente como el de los patios de los teatros, y el vidrio frontero de una composición de vidrio especial de su invención para evitar la menor distorsión de la luz.

Al hacer las fotografías en estas piscinas hay que filtrar el agua del mar y muchas veces hay que lavar los mis-



Aparato para fotografiar peces pequeños.

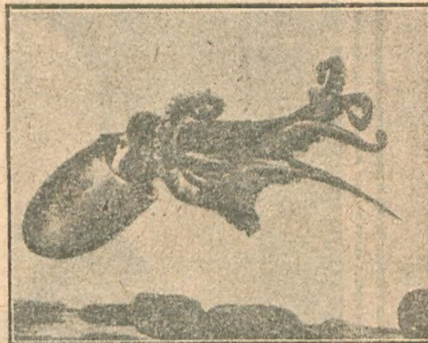
mos pececillos para quitarles la arena o las algas que tengan en su cuerpo.

Con los congrios, anguilas y pulpos esta operación es muy difícil y larga, y el encargado de lavarlos y acicalarlos para que estén en disposición de ser retratados tiene una tarea nada agradable.

De pulpos ha hecho una serie de cintas interesantísimas en las que se ven a estos nada simpáticos animales de mil posiciones y formas con sus ocho largos tentáculos y la doble fila de ventosas en la parte inferior de los brazos contándose hasta 2.000 en algunos individuos. Se conocen unas noventa especies de estos animales que se encuentran en todos los mares.

En 1872 se cogió un ejemplar muy grande que el mar arrojó a una playa de las islas Bahamas, cada tentáculo tenía 1.70 metros de largo y pesaba el monstruo trescientas libras.

Nada de extrañar tiene que abunde tanto este género de animales, pues un solo pulpo hembra suele poner de 40 a 50.000 huevos.



El Eledón, llamado también Camaleón marino por la facilidad con que cambia de color.



Fotografía que representa una raya nadando.

El octopus es bastante temible. Cuéntanse casos de personas muertas por estos grandes cefalopodos. No hace mucho, bañándose una señora en la costa del Sur de Francia, estuvo a punto de morir entre los tentáculos de un pulpo que no soltó la presa sino después de una reñida y prolongada lucha.

Si bien es dudoso que existan octopus tan gigantescos como el que describen Víctor Hugo y Julio Verne, sin embargo los hay muy grandes y que han costado la vida a mucha gente.

Las interesantes películas de míster Duncan nos muestran a estos y otros habitantes del mar en su vida normal.

La ley seca

La revista yanqui "The Literary Digest", poco ha dió los resultados de conjunto del referendum que había hecho sobre la ley prohibiendo la fabricación y consumo de las bebidas alcohólicas, actualmente en vigor en los Estados Unidos.

"The Literary Digest" ha recibido 922.383 boletines de votos de los diez millones que repartió por todos los Estados Unidos, es decir, que el 10 por 100 de los solicitados no han respondido. De este número, 356.193, o sea el 38,6 por 100 han votado porque la ley seca continúe en todo su rigor; 376.344, o el 40,8 por 100, han pedido la atenuación de la ley y la tolerancia de ciertas bebidas de poco alcohol; 189.856, o sea el 20,6 por 100, han votado por la abolición de la ley y la libertad completa como antes.

Como se ve, más del 61 por 100 han votado contra la prohibición absoluta y reclaman el derecho de beber cerveza y vino.

2.200.000 boletos de voto se enviaron exclusivamente a las mujeres, las que no han mostrado mucho interés en contestar; sólo un 5 por 100 se ha tomado la molestia de emitir su voto.

Sus 108.847 votos se descomponen en esta forma: a favor de la ley, 48.485; por su modificación, 39.914; por su abolición, 20.448.

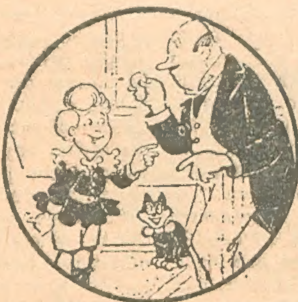
Página amena



—¿Es cierto, tío, que tú solo te hiciste hombre?
—Sí.
—¿Y por qué te hiciste tan feo?



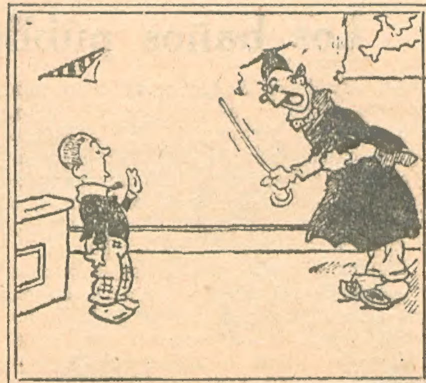
—Ya sabes que no me gusta que te entregues a los juegos de azar. Apostaría cualquier cosa a que hace más de dos horas que me estás desobedeciendo.
—Apostado.



—¿Es cierto, papá, que antiguamente se escribía en piedra?
—Sí.
—¡Cómo debiera ser, entonces, el canasto de "Mundo Argentino"!



—No me equivoco: alguien viene siguiéndome los pasos...



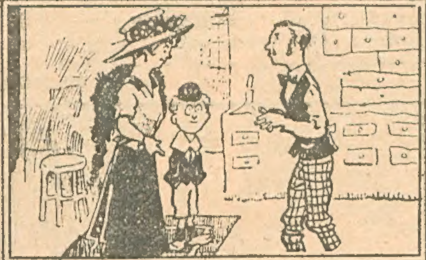
—¿Sabes por qué te he castigado?
—Yo no... y si usted no lo sabe tampoco, ¿por qué me pega entonces?



—¿Por qué venías corriendo?
—Para evitar que le dieran una paliza a un chico.
—¿Y quién es el chico?
—Yo.



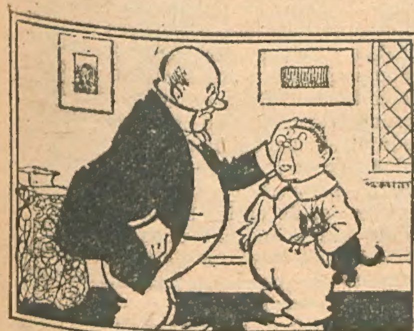
—¿Qué diferencia hay entre el sol y la luna?
—Que el sol es más fuerte porque se acuesta temprano.



—Su hijo, señora, se parece mucho a su esposo.
—¡Qué quiere, señor!... hay que resignarse en esta vida



—Dicen que la ausencia aumenta el cariño.
—Y los presentes también.



—La maestra me pegó por algo que yo no hice.
—¿Y qué fué lo que no hiciste?
—Los deberes.



—Mi perro me salvó la vida el otro día. La cocinera había salido, mi mujer hizo el guiso y el perro se lo comió.



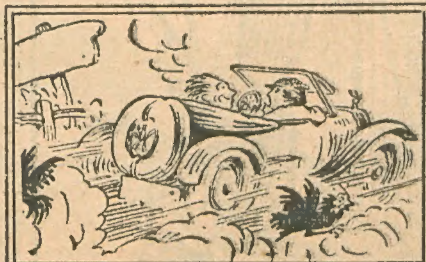
—¿Qué produce el territorio de Misiones?
—La yerba mate del Paraguay.



—¿Es usted el hombre que insultó a mi suegra?
—Sí. ¿Qué hay?
—Choque, amigo, es usted un héroe.



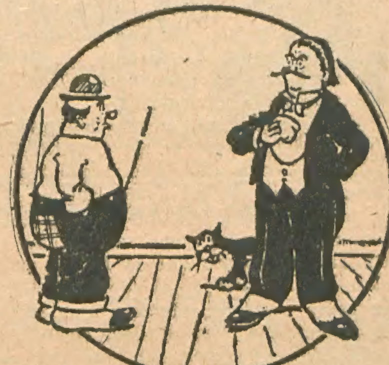
—Su traje está muy descolorido. ¿Por qué no lo hace dar vuelta?
—Porque, desgraciadamente, el traje no tiene tres lados.



—¿Cómo te las compones para pagar tus deudas?
—Toco la flauta...
—No comprendo.
—Tapo un agujero y abro otro.



—¡Siempre estás peleándote con tu hermanita! ¿No pueden estar nunca de acuerdo?
—Pero, mamá, si estamos de acuerdo. Lolita quiere el pedazo más grande de la manzana... y yo también.



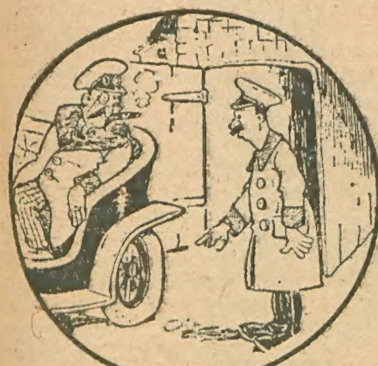
—¿Es cierto que Amalia se casó con Alberto?
—Sí, y viven felices.
—¿Juntos?



—¿Qué hace el mono?
—Se sube a los árboles.
—¿Y qué más?
—Después se baja de los árboles?



—Tú me dijiste que si me comía las tortas que había en la despensa, tendría una indigestión, ¿no?
—Sí.
—Pues bien, no tengo indigestión.



—¡Tiene buenos certificados?
—¡Cómo no! Tengo el certificado de vacuna...



—Vea usted qué hermoso color, señora.
—Efectivamente; cualquiera diría que el animalito siente vergüenza por el precio que pide usted.

Los baños públicos: sus grandes beneficios y necesidad de fomentarlos

La Municipalidad, procediendo con acierto, estimula las prácticas del baño, por medio de carteles que viene fijando en las calles de la Capital. Desgraciadamente, sólo dispone de tres termas para dar abasto a la inmensa población que en estos días de grandes calores suda y suspira por una buena ducha.

Hemos visitado uno de estos locales y podemos alabar las condiciones en que funciona. El numeroso público de trabajadores de ambos sexos que acude allí, la cantidad de niños que lo frecuentan, hallan todo lo indispensable para un baño excelente, sin el más pequeño desembolso, pues hasta las propinas están prohibidas.

Agua caliente, jabón, toalla, locales higiénicos, pone la comuna a disposición del público, junto con un servicio de empleados y servidores, cuyas democráticas disposiciones hemos tenido oportunidad de comprobar. Y este detalle es muy importante, pues un personal bien inspirado en sus funciones hace siempre realizable toda tentativa.

Y no se crea que hacer bañar a la gente cuesta poco. Por lo pronto, no hay una mujer que quiera bañarse si no le proporcionan agua caliente. Nos lo afirma así el encargado del local.

—Para agua fría, tenemos ya en casa... Afirman todas. Y para que se sepa el uso que hacen del agua fría, contaremos lo que nos pasó luego, en una visita a un conventillo. Preguntábamos a la encargada:

—¿Se bañan mucho los inquilinos?... Porque nos parece muy poco un cuarto de baño para tanta gente...

—¡Bah!...—exclamó la gruesa encargada,—ninguna de éstas se ha bañado una sola vez en todo el año... Ahí está la llave del cuarto, quieta siempre... se va a quedar paralítica...

Arrojamos una mirada al patio, donde cosían unas diez o doce lindas obreritas, de esas que inspiran semanalmente tanta novela sentimental...

—Ni una se ha bañado en todo el año... ¡Ahí están!... A ver si dicen que no es cierto...

Las chicas,—¡y qué lindas eran!—se miraron sonriendo, un poco mohinas... Ninguna protestó. La encargada,—que tampoco se habría bañado, seguramente,—nos dió la espalda con un aire triunfal.

Es el agua fría: le tienen más miedo que los gatos. En las panaderías pasa otro tanto. El cuarto de baño permanece desierto, cuando no se le destina a otros menesteres.

Por eso consideramos que las termas deben multiplicarse en la Capital. Es la única forma de baño higiénico y eficaz en una ciudad como Buenos Aires, pues el balneario del río, no debe ni siquiera tenerse como tal. Eso no es balneario ni Cristo que lo fundó, pues quien allí se arroja, el menor peligro que corre es el de adquirir una enfermedad cutánea. Ese sí que, como balneario, fué un error, sin que por eso neguemos su hermoso aspecto de paseo y la pintoresca perspectiva que ofrece desde el río. ¡Pero invitar a la gente a que se bañe en una agua saturada con todas las inmundicias del puerto!

Es necesario ver cómo quedan las orillas cuando se retiran las aguas...

Viendo aquella resaca maloliente, nos acordábamos del drama de Ibsen: Un enemigo del pueblo, cuyo argumento precisamente, estriba en la formación de un balneario, cuyas aguas son nocivas a la salud... El Dr. Stockmann, médico, por condenar esta tentativa criminal, sufre las más injustas y malvadas persecuciones. Todos le persiguen, empezando por el mismo pueblo que pretende salvar. Le silban, le apostrofan. Al último se queda solo con su hija, que es una noble, inteligente y valerosa criatura; su esposa que es una buena mujer, y un amigo, que al pretender ayudarle, cae envuelto también en su propia ruina. Y entonces lanza aquella hermosa frase paradojal: nunca es más fuerte el hombre que cuando está solo...

No creemos que ningún Stockmann argentino haya prevenido al pueblo de los peligros que entraña bañarse en semejante lodo.

Sabemos que existe proyectado un cierto número de casas de baños en diversos barrios de la Capital, figurando entre ellos Nueva Pompeya, la Boca, Mataderos. Consideramos la realización de esta iniciativa como un benéfico programa a realizar. Así como la gimnasia y el agua contribuyen a formar organismos sanos; nada como la sedante inmersión, la tonificante duchan, después del trabajo diario, con las comodidades que el Municipio puede ofrecer, no hay quien se resista a andar limpio.

El número de bañistas es ya grande, pero podría ser mayor. Nos parece un error esperar a que el pueblo demuestre una afición en forma congestionante, para decidirse a emprender la construcción de las nuevas termas. Este es un pueblo que no tiene por qué manifestar una desmedida afición por el baño. Es necesario más bien estimular en él su reacia índole, su falta de costumbre, ofreciéndole, en abundancia una comodidad que forme en él un hábito de que carece. Porque tiene, en cambio, una gran cualidad de pueblo joven: aprende y practica con mucha rapidez toda nueva iniciativa, cualquier reforma que se le quiera inculcar.

(Ver las fotografías correspondientes a este artículo en las páginas centrales.)

A LA MODA FUTURA



—¿Desea el señor el traje a la moda del día?
—No; hágamelo a la moda del mes que viene, porque hasta entonces no pienso estrenarlo.

Las ocupaciones más sanas

Así como hay una porción de profesiones que fatalmente abrevian la existencia de quien se dedica a ellas, hay otras que constituyen verdaderos tratamientos médicos.

Entre los obreros que trabajan en tender el asfalto en las calles es general que no hagan ni un día de cama en todo el año, por grande que sea la inclemencia del tiempo; y es sabido que el asfalto se coloca casi siempre en invierno por ser ésta la estación más favorable para su endurecimiento.

Los operarios de las fábricas de electricidad y los que trabajan en locales donde se genera gran cantidad de electricidad, disfrutan de una vitalidad extraordinaria y que viene llamando desde hace mucho tiempo la atención de los médicos.

Estos prescriben con frecuencia visitas diarias de varias horas a las fábricas de gas a sus enfermos del pecho.

Los trabajadores de las minas de sal disfrutan de una absoluta inmunidad contra el reuma.

Quizá la ocupación más sana es la de trabajar en los pozos y en las refinerías de petróleo. Los obreros que están en ellas no tienen nunca enfermedades de la garganta, difteria, ni siquiera catarros. Los efectos curativos de los vapores de petróleo son tan maravillosos, que a las refinerías acuden centenares de enfermos para curarse.

No hace mucho, un célebre tenor de ópera que llevaba mucho tiempo de sufrir una afección aguda a la garganta, se refugió en una de estas refinerías de petróleo y se pasó en ella una porción de meses hasta que se curó, cosa que no había conseguido antes a pesar de haberse gastado una fortuna en médicos y viajes.

El número 13

Muchas son las personas que por nada del mundo se sentarían a la mesa siendo trece los comensales, por considerarlo un número fatal que trae siempre malas consecuencias y se fundan en que ese número tiene esa mala suerte desde la Ultima Cena de Jesús con sus discípulos, pero lo cierto es que el 13 tiene mala fama desde mucho antes de la Era cristiana.

Los antiguos tenían predilección por el 12 entre otras razones por ser ese el número de signos del Zodíaco. Sus meses eran lunaciones y por lo tanto trece en trescientos sesenta y cinco días pero luego, dieron a los meses los nombres de los signos del Zodíaco quedando el año con doce meses.

Desde que se hizo desaparecer al décimotercer mes, la tendencia fué el suprimir el 13 en todo y de ahí la superstición que viene durando miles de años.

No falta quien cree en la buena suerte del 13. Muchos jugadores la tienen por número favorito. El rey Luis XIII de Francia adoptó un título con trece letras y siempre elegía el día 13 del mes para emprender cualquier empresa importante.

El aseo entre las bellezas romanas

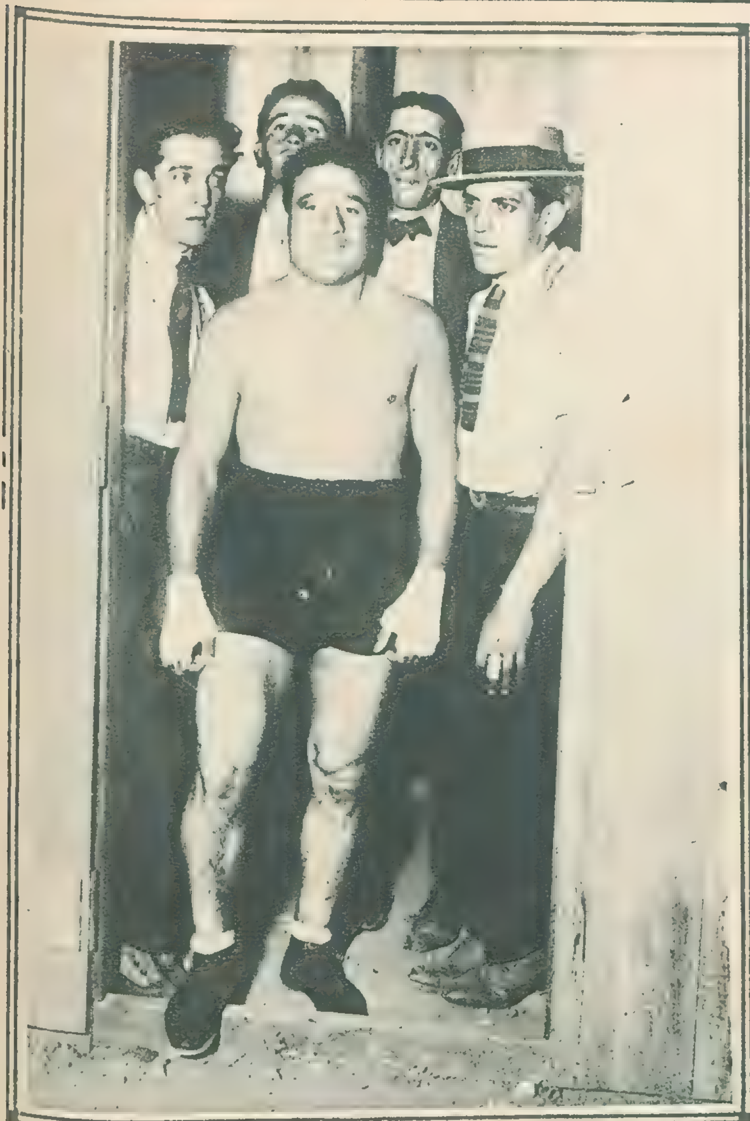
Desde Eva hasta el presente, la primera ocupación de la mujer cuando se levanta del lecho es lavarse la cara. Propercio recomendó a sus contemporáneos este modo de ahuyentar el sueño por las mañanas. Las pinturas antiguas nos dan a conocer las jofainas y los jarros metálicos que las egipcias empleaban para lavarse, y las excavaciones han puesto de manifiesto las jofainas de bronce, con asas, que usaban las romanas.

Pero las romanas cuidadosas de la frescura de su cutis tomaban el cuidado diario de su persona desde la víspera. Cada noche, al tiempo de acostarse, cubrían su rostro con una pasta de miga de pan y leche, que no se quitaban hasta el momento de lavarse por la mañana. Tan peregrina invención era debida a la célebre Popea, más que amiga de Nerón, y de aquí el nombre de "poppæana" que recibía esa pasta. También se empleaba con igual objeto una cataplasma de habas; y, en fin, toda mujer de gusto exquisito tenía alguna de las varias recetas de composiciones análogas mencionadas por Ovidio, en las que figuraba la leche de burras, el trigo candeal, la mirra de Judea y otras sustancias. Ello es que la devota de Venus, después de quitarse tales emplastos del rostro, o adobárselo y lavárselo con esmero, lavaba sus manos, que por fuerza estarían grasientas, con jabón blando o líquido. Si el jabón era del fabricado en las Galias, con manteca de cabritillo y ceniza de haya, aromatizada con cinamomo o nardo de Persia, tanto mejor. Lavadas las manos, la dama se daba en ellas leche de burra para suavizarlas y blanquearlas y se las secaba con una toalla, a no ser que por un refinamiento, bien pagano por cierto, prefiriera enjugarse en la cabellera de un niño.

Después del aseo de la cara y de las manos venía el de la boca, que consistía en frotar los dientes con un cepillo y enjugarse con agua aromática, cuyos ingredientes principales eran azafrán y rosas de Pæstum. Como los modernos, los elixires antiguos, del tiempo de Augusto, llevaban los nombres de los fabricantes; de modo que así como decimos hoy agua de tal o de cual, decían los romanos de entonces agua de Cosmus o de Niceros. Cosmus era el perfumista de moda, y dió nombre también a unas pastillas desinfectantes compuestas de mirto, lentisco e hinojo, que algunas mujeres tomaban con verdadero abuso.

Acabadas todas estas operaciones, las romanas se daban un baño; pero no como en las termas, con las alternativas de frío y de calor, para emulsionar la piel, sino un baño sencillo, de aseo y al propio tiempo de placer, que duraba una media hora.

Notas varias de la capital



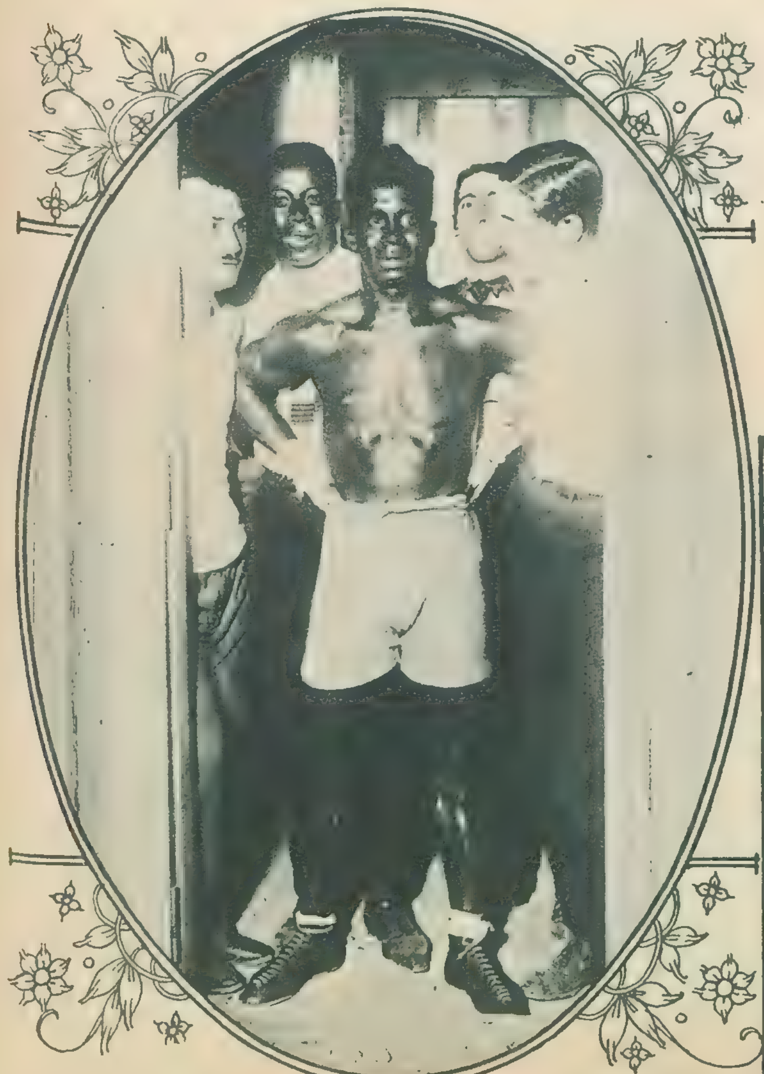
El boxeador argentino Luis Galtieri, que sostuvo un brillante encuentro con John Walter en el local del Avellaneda Park.



Galtieri y Walter en el ring, acompañados de sus masajistas, sus segundos y el referee, señor Durante, momentos antes de iniciarse el match.



Parte del público que asistió al encuentro de los citados pugilistas.



El profesional panameño John Walter, que fué vencido por Galtieri en el tercer round, por "knock-out".



Enlace de la señorita Encarnación Montoto Urioste con el señor Pedro Garea Maneiro.

Fots. Louzán

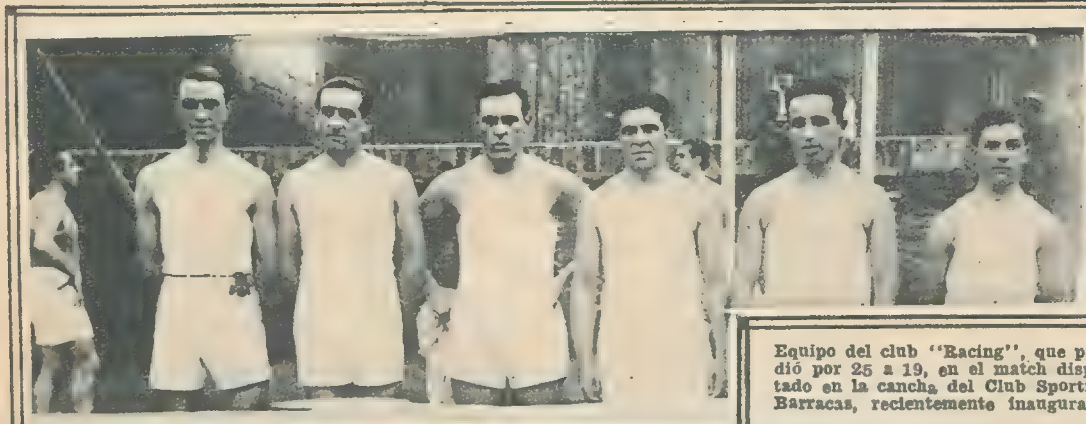
Notas deportivas de la capital



Equipo del club "Hindú", ganador del match de basket-ball jugado contra el "Racing".



Una escena interesante durante el desarrollo del partido.



Equipo del club "Racing", que perdió por 25 a 19, en el match disputado en la cancha del Club Sportivo Barracas, recientemente inaugurada.



Otra de las escenas interesantes del referido encuentro.



Componentes del team "Urquiza", cuyo encuentro con el "Alls Boys", efectuado en el field de Huracán, se resolvió por un empate de 1 a 1.



Team "All Boys", que volvió a empatar con el "Urquiza" la semifinal de intermedia.



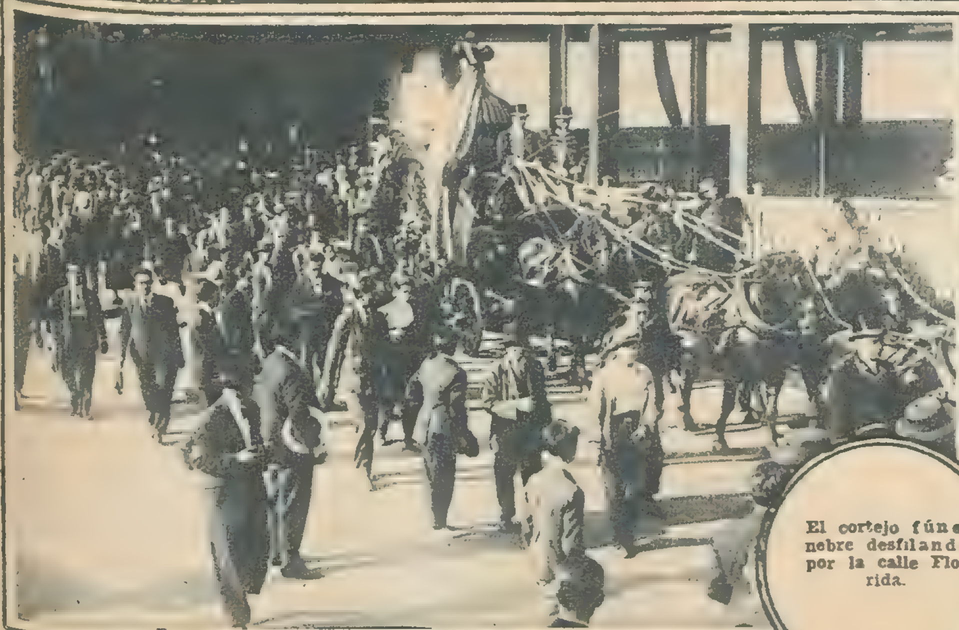
Parte del público que asistió al encuentro de los citados equipos.

Fot. Louzán.

Actualidades de la capital y de San Luis



CAPITAL. — En el momento de ser sacado del Círculo Militar el féretro conteniendo los restos del teniente coronel Héctor B. Varela, que falleció víctima de un atentado terrorista.



El cortejo fúnebre desfilando por la calle Florida.



SAN LUIS.—Pic-nic organizado por los maestros de territorios en el pintoresco lugar denominado San Roque.



El nuevo jefe de correos y telgrafos del 7.º distrito, señor Pedro Arce Morán, rodeado del personal subalterno.



El ex rector del colegio Nacional, señor Blas Baldino, acompañado de los profesores que le hicieron una demostración con motivo de jubilarse

Fot. Louzán y La Vía.

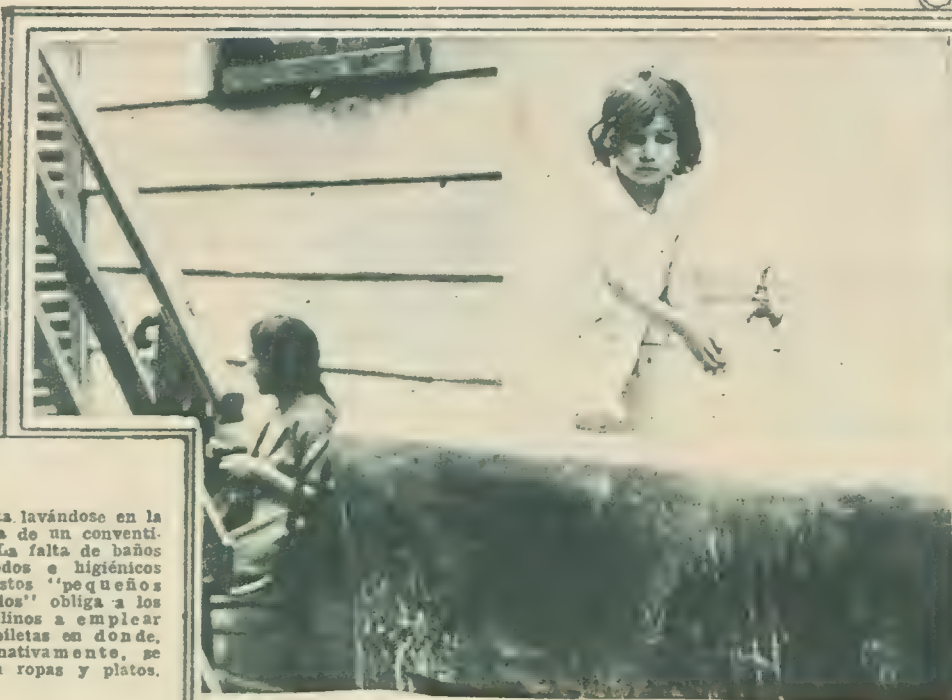
El trabajo que le ocasiona a la gente que no pued[illegible] a las playas, el lograr un baño refrescante e higiénico



Un grupo de señoras y niñas, asiduas concurrentes a los baños públicos, acaso porque éstos les ofrecen mayores comodidades que los baños de sus casas y, sobre todo, agua caliente.



Si bien no es posible suponer que estas pequeñas bañistas vayan a buscar en las aguas del río la higiene para sus cuerpos, es innegable que experimentan un gran placer en chapotear el agua.



Niñita lavándose en la pileta de un conventillo. La falta de baños cómodos e higiénicos en estos "pequeños mundos" obliga a los inquilinos a emplear las piletas en donde, alternativamente, se lavan ropas y platos.



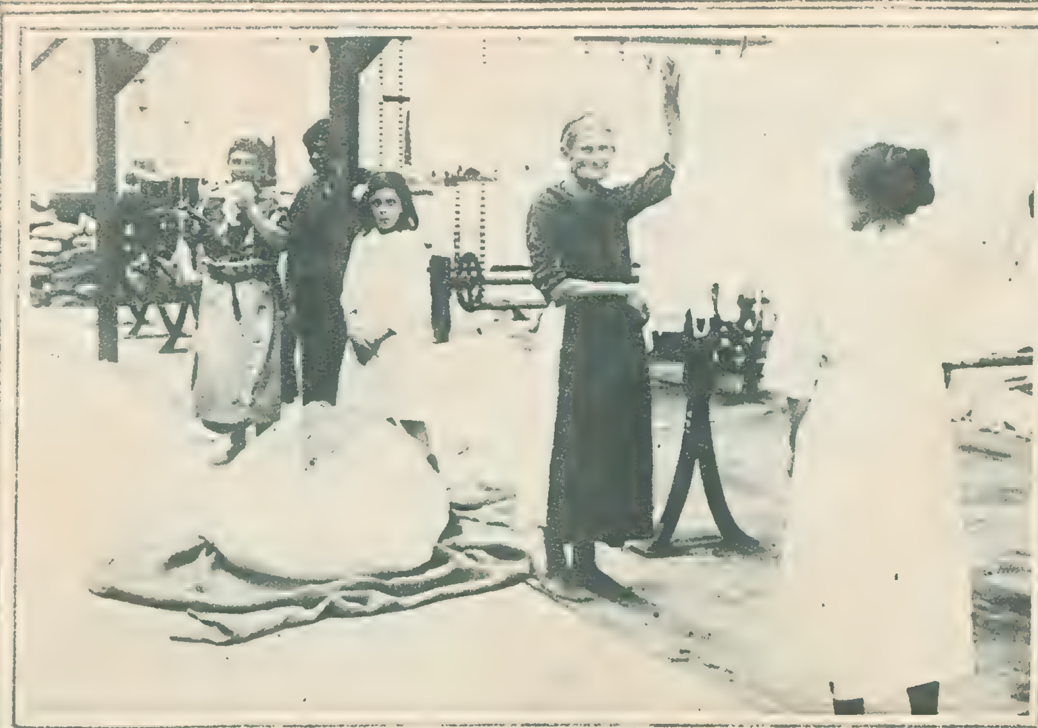
Criaturas que, a falta de un buen cuarto de baño en donde poder [illegible]usto, se ven precisadas a concurrir al río, cuyas aguas turbias no es posible suponerlas muy [illegible] para la higiene del cuerpo.



Interior de uno de los cuartos de baño de los baños públicos. Si bien son relativamente reducidos, son en cambio, higiénicos e indispensables.



La satisfacción que reflejan estas niñas en sus rostros, es la consecuencia de un buen baño... en agua caliente.



G[illegible] los lavaderos públicos, las pobres lavanderas [illegible] sin mayores sacrificios.



Vista interior de uno de los baños públicos municipales, continuamente concurridos y en tan buenas condiciones instalados y atendidos.



Mientras los más gozan de las comodidades de un buen cuarto de baño, este pobre muchacho tiene que aprovechar el agua no siempre abundante ni muy limpia de un caño de desagües.

Fots. Lourán.

Véase en la página 8 el texto correspondiente a estas fotografías

Algunas vistas tomadas en los balnearios de Mar del Plata, a donde dirigen sus pasos los felices



"¡Un momento: no se mueva!". Uno de los tipos que se ve en todas las playas, del que nunca se acuerdan los fotógrafos.



Tres intrépidas bañistas prontas a lanzarse al agua desde el trampolín de la pileta Lavorante.



Vista de la loma de Mar del Plata, tomada desde la playa del Bristol a la hora del baño.



Algunos de los muchos pescadores de caña que concurren diariamente al muelle a matar las horas.



El bonito y confortable palacete de la condesa Devoto en la ciudad de veraneo.



El inglés de la sonrisa "asesina", uno de los tipos más populares en la rambla, durante su paseo matinal



Grupo de lobos marinos, tomando su baño de sol cotidiano sobre las tibias y gualdas arenas de la playa

mortales cuyos medios pecuniarios les permiten alejarse del calor bochornoso de la capital



Durante una carrera para niñas organizada por el Royal Hotel, para diversión de los pequeños huéspedes.



"La manzana de la discordia", otra de las pruebas del torneo infantil en la que tomaron parte los varones solamente.



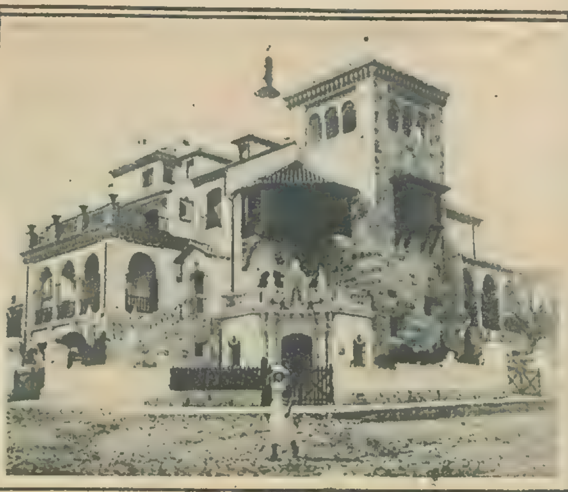
Uno de los artísticos bancos de mármol que se encuentran en el nuevo paseo frente al mar.



Una linda escena tomada en la pileta Lavorante mientras una futura ondina de dos años recibe su primera lección de natación



Niños jugando al "sube y baja" en la playa de La Perla.



El palacete estilo barroco propiedad del señor Leloir, construído al pie de la loma.



Tomando un saludable masaje marino en las arenas de la playa Bristol.



Niños ocupados en la común distracción de buscar piedrecitas curiosas en las arenas del mar

Fots. Argos.

De la capital y del interior

LOS NUEVOS PROFESORES DE DIBUJO EGRESADOS DE LA ACADEMIA NACIONAL DE BELLAS ARTES


Vicente Nadal Mora.


Juan Saladrigas Marquilló.


Raúl M. Rosarivo.


Manuel Gutiérrez.


César F. Carugo.


Rodolfo Gustavino.


Arturo Castro Chopitea.


Luis A. Charen.


Luis M. Discacciati.


Pantaleón Nicoletti.


Antonio Agosti.


Marcos Viberti.


Antonio N. Martí.


Rodolfo Claro.


TUCUMAN.—Equipo del club atlético San Pablo, campeón de 1922 de la Federación Tucumana de Football.


ROSARIO.—Durante el banquete realizado en el local del cuerpo de bomberos, festejando los últimos ascensos.


SANTA FE.—Team santafecino, que venció al Rosarino en su último encuentro.


Team Combinado Rosarinos, perdedor.

Fot. Martín y Martín

La familia de los gatos

Los félidos, como llaman los naturalistas a los miembros de esta familia, se distinguen por sus largos y fuertes caninos, por su lengua, cubierta de papilas, inclinadas hacia atrás, que hacen de ese órgano una lima; por sus fuertes y terribles garras, que pueden esconder o sacar a voluntad, y por su gran destreza y vigor, y cada uno de sus movimientos denota la fuerza y la agilidad.



El gato doméstico.

Casi todas las especies de esta familia se asemejan por sus formas exteriores y costumbres. Andan con paso silencioso, corren con ligereza y dan saltos de diez a quince veces el tamaño de su cuerpo, y casi todos trepan con facilidad. Por instinto temen al agua, pero pueden nadar en caso de necesidad.

Los individuos de las mayores especies derriban de un zarpazo animales mayores que ellos, arrastrándolos luego fácilmente a distancias de varios kilómetros.

Tienen un oído maravilloso y perciben y aprecian con claridad el más leve ruido.

En las grandes especies, la pupila es redonda, y se ensancha circularmente cuando el animal está irritado o se halla en la obscuridad. En estos casos, la más débil claridad se concentra en el fondo del ojo y es reflejada por la retina, lo cual explica el brillar los ojos de los felinos en las tinieblas.

El tacto es también un sentido muy desarrollado en los félidos; los bigotes, las pestañas son sus principales órganos del tacto; por eso si se le cortan los bigotes a un gato le veremos molesto, inquieto y abatido.

En cuanto a inteligencia, son bastante inferiores a los perros, y en la mayoría de las especies no son los sentimientos nobles los que más se manifiestan; sin embargo, el gato doméstico da frecuentes pruebas de inteligencia y fidelidad al hombre.

El carácter, en la mayoría de los félidos, es una mezcla de reflexión tranquila, de astucia, de pasión sanguinaria y de valor temerario; pero hay especies, como el león, de noble fiereza y gran valor, y otros mansos, como el lobo y el tigre, si bien hay momentos en los que los naturales instintos recobran su predominio.

Aunque las especies salvajes habitan con preferencia los países en donde el hombre no ha establecido por completo su dominio, se acercan, con frecuencia atrevidamente, bien sea para atacar al hombre o a los animales domésticos.



Leopardo nevado.

Los felinos, en general, abandonan su guarida, al acercarse la noche, para rondar o emboscarse, esperando el paso de las reses que devora, lo que hace en lugar distante al que lo ha cazado para comer con comodidad.

Una hembra con sus hijuelos es un espectáculo curioso, pues en todos sus actos manifiesta el gran afecto que les profesa.

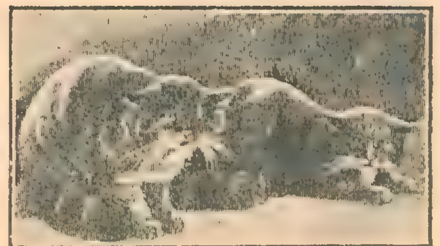
Les enseña a ser aseados, los limpia, lame, alisa el pelo a todas horas y no tolera mancha alguna en el pelaje ni la menor inmundicia cerca de su madriguera. Defiende a su progenie con peligro de su vida, por lo que son muy terribles mientras crían.

Sus primeros movimientos y juegos



Tigre de Bengala. León africano.

indican ya el instinto felino y no son sino enseñanzas de las cacerías a que se dedicarán de mayores. Todo cuanto se mueve les llama la atención y al más



Gatos monteses.

ligero rumor levantan las orejas. La cola de la madre es el primér juguete de los hijuelos; tratan de cogerla y sujetarla a lo que se presta la madre provocando ella misma estos ataques.

Los félidos son enemigos de todos los animales.

Son muchas y muy variadas las especies de esta familia y en general lucen una piel pintada o rayada muy hermosa.

Entre estos animales citaremos el león, el tigre, la pantera, la onza, el yaguar, el puma, el leopardo, el cerval, la civeta, el caracal, el chitah, el lince, los gatos caseros y monteses.

Cueros de origen marino

En razón de la carestía de cuantos artículos se confeccionan con piel, especialmente el calzado, se ha intentado curtir pieles de animales que hasta ahora jamás habían sido utilizadas con este fin. En estas experiencias, que han costado 50.000 libras esterlinas, se ha visto que un tiburón de 250 kilos da una piel útil de 10 pies cuadrados, en tanto el estómago proporciona un material que puede convertirse en un cuero fuerte y suave que se confunde fácilmente con la cabritilla corriente. La raya o pez diablo es un animal que algunas veces alcanza más de seis metros y su piel curtida puede producir un centenar de pies, o sea 10 metros cuadrados de excelente cuero. El pez perro, es relativamente pequeño, pero como abunda mucho compensa el número la pequeñez de la piel. Los delfines, son mamíferos marinos cuya piel es excelente para estos usos, pudiendo hacerse con la de sus extremidades un cuero resistente para botas de excelente clase.

La piel y el estómago de la ballena son igualmente buenos, con la ventaja de que su rendimiento es tan enorme, que con una de ellas pueden hacerse doscientos pares de botas y una gruesa de pares de zapatos; muchos metros de correas e infinidad de cordones de cuero.

Hay arañas que hacen puertas para sus casas, puertas que se abren y cierran girando sobre sus goznes.

Macanitas

UN VOTO EXTRAÑO

"Londres. Fulano de Tal
en los comicios votó
y en seguida falleció.
La muerte fué natural."
(Más o menos, dice así
el telegrama anotado
que yo he visto publicado
y en verso lo transcribí).
Por más que eso le parezca
lógico al corresponsal,
yo no encuentro "natural"
que, por votar, se fallezca.
Ese elector, a mi juicio,
aunque el hecho es sorprendente,
hizo voto, previamente,
de morir en el comicio.
Del telegrama que anoto,
por lo menos, bien se ve
que el fallecimiento fué
"la consecuencia de un voto".

UNA PUNTA DE PUNTOS

Según se habrán informado
quienes en estos asuntos
se ocupan, en el mercado
de Nueva York ha bajado
el algodón varios puntos.
Las zurcidoras serán,
de fijo, las que estarán
llenas de satisfacción,
al ver cómo se les van
los puntos al algodón.

¿LOCURA O LO CURA?

En la cárcel han metido
a un curandero (ahora no
me acuerdo ya dónde ha sido)
porque a un cliente ha enloquecido
con las drogas que le dió.
Me parece, lo confieso,
que no han debido hacer eso,
pues no es causa suficiente
enloquecer a la gente,
para meterle a uno preso.
porque, pensándolo bien,
se ve que es un disparate,
ya que hay mujeres también
que a los hombres que las ven
vuelven locos de remate.
Es el pan de cada día,
mas, de encerrarlas no es cosa
pues luego sucedería
que, suelta, no quedaría
ninguna mujer hermosa.
Y otra prueba de incordura
hay en el caso presente:
Si el curandero al cliente
le da drogas y "lo cura"...
¿Qué más desea un paciente?

José M. SIERRA.

La letra Ñ

Para concretar la aparición de la letra ñ en la epigrafía castellana, los epigrafistas se han fijado en las lápidas latinas de comienzos de la Edad Media, en las que la i, la y, la g, y hasta la n, hacen las veces de ñ.

En inscripciones sepulcrales de los siglos IX, X, XI, XII y XIII se lee: Nonius (Niño), Fortunius (Fortuño), Hispanya, Hispannia (España), Ordonnius (Ordoño) y otras semejantes las encontramos en numerosas catedrales españolas.

Tomando como ejemplo la palabra Ordoño se puede ver el proceso etimológico con que se desarrolla esta voz desde su primitivo significado Ordogenitros, es decir, nacido de Ordo. La baja latinidad lo convierte en Ordogenus; por contracción pasa a Ordonnius, y así aparece en las inscripciones de los primeros siglos de la Edad Media. Viene después el Ordonnio al aparecer las lenguas romances vulgares, hijas directas del latín, y bastó que un cincelador de lápidas omitiese una de las n y la supliese con una tilde encima de la otra subsistente para que quedase ya adoptado el Ordoño tal como hoy se lee y se escribe, naciendo así la letra ñ en epigrafía castellana.

Cuando la letra omitida y suplida con tilde fué una i, o cualquiera otra, el proceso fué semejante y así tenemos Nuño por Nunio, Avendaño por Avendanio, Miño por Minho, Garcogna por Gascogna, Saldaña por Saldanha, etc.

La ñ representa muchas veces en castellano la contracción de dos n, como España por Espanna, doña por donna, caña por canna.

A veces representa la contracción de gu como cuñado por cognato, estañar por stagnare. También, la articulación ne de los latinos ha dado origen a una ñ, así castaña por castanea, araña por aranea, etc.

¡BUENA SORPRESA!



—El sábado que viene es el santo de mi novio y quisiera darle una sorpresa.
—Nada más sencillo: confiésale la ruina de tu papá.

Fué condecorado un caballo de la artillería rusa, con una medalla de bronce. Varios carros de municiones se trasladaban a la zona de fuego del enemigo. Mientras el resto de los caballos se espantaban con las granadas o se resistían a avanzar, sólo uno de ellos mostraba voluntad de seguir adelante, pero se lo impedían sus compañeros de tiro. El conductor cortó los tiros a los caballos recalcitrantes y el valeroso equino salió a galope bajo una lluvia de fuego, conduciendo él solo, un carro que llegó a su destino.

En ciertos lugares del campo un manojo de paja atado a un palo clavado en el suelo, es una señal que indica que está prohibido entrar en el campo así señalado, que, por lo común ha sido recientemente sembrado.

Los primeros libros se imprimían solamente por una hoja y se pegaban dos por el lado no impreso para formar la hoja completa.

La Caridad

La escena se desarrolla en un lujoso salón de cierto palacete de la Avenida Alvear. Muchas flores, muchas luces, muchos lacayos de libreas galonadas... Es noche de fiesta. Pronto han de empezar a caer los invitados.

Doña Micaela,—el ama de la casa—y don Bernabé, su marido, se encuentran allí, desde hace media hora, esperando que Bebita, la mayor de las "niñas" (veintisiete años... oro) baje de sus habitaciones, donde se está vistiendo con el hermoso modelito de "satín" color malva, que dará motivo a los cronistas sociales para llenar diez o doce renglones de sus crónicas...

Micaela.—¡Ay, Dios mío, cuántas agitaciones!... Estoy que apenas puedo tenerme en pie.



Pues si no te conociera a fondo...

Bernabé.—Pero, mujer, yo no sé cómo a tus años te metes en estos zangoloteos. ¿A qué diablos viene esto de prestar tu casa para estas fiestas? Ya, en lo que va del año—y estamos recién en julio—se han celebrado aquí dos "reveillones" a beneficio de los hambrientos de Rusia, tres "garden-partis" para recolectar fondos para los niños menesterosos de Viena y un te danzante con tómbola de caridad a beneficio de los damnificados por el terremoto de Chile...

Micaela.—Eso porque tengo buen corazón y me aflije la desgracia ajena y me preocupo de aliviarla en lo posible...

Bernabé.—¡Me encanta ese altruismo tuyo, Micaela!

Micaela.—Lo dices con un tonillo de ironía que...

Bernabé.—¿Ironía? ¡No!... Lo que haces es muy cristiano y sobre todo, muy "dernier cri". Ahora que francamente me gustaría más que esa caridad tuviera otras finalidades. ¡Los hambrientos de Rusia, los niños de Viena, las víctimas del terremoto en Chile!... ¡Bah!...

Micaela.—¡Qué! ¿No se te parte el corazón al pensar en todo eso?

Bernabé.—No se me parte, Micaela... te lo confieso... Tal vez sea porque esas desgracias ocurren tan lejos de aquí... y "ojos que no ven, corazón que no siente"...

Micaela.—Si no te conociera hace veintiocho años...

Bernabé.—¡Treinta y dos, Micaela, treinta y dos!...

Micaela.—Lo mismo dá. Pues si no te conociera a fondo y no supiese que eres un buen hombre...

Bernabé.—Me agradaría más que me dijeras hombre bueno... porque, francamente, eso de "buen hombre" casi me suena a "pobre diablo".

Micaela.—Si no supiese que eres bueno, creería que eres un monstruo, incapaz de sentir piedad por tantos padeceres...

Bernabé.—No me has entendido, mujer. No es que yo me encoja de hombros ante esas tragedias del hambre y la miseria. Lo que encuentro mal es que hagamos caridad para los de afuera, mientras en nuestros hospitales se rechazan centenares de enfermos, por "falta de camas"... y las puertas de nuestros asilos de mendigos se cierran para muchos desgraciados que mueren de frío en los bancos de las plazas... y tal vez se mueren mientras nosotros bailamos y nos divertimos "caritativamente"... a beneficio de los austriacos, de los rusos, de los chilenos... La caridad bien entendida, debe empezar por casa, Micaela...

Doña Micaela está que echa fuego por los ojos. Va a bañar a su marido en un torrente de frases insultantes, pero logra dominarse y se limita a exteriorizar su enojo estrujando entre sus manos el enorme abanico de rizadas plumas.

La oportuna llegada de Bebita pone fin al enojoso silencio de los cónyuges.

Bebita.—¿Qué tal estoy, mamita? ¿Te gusta mi vestido?...

Doña Micaela monta sobre su nariz los "impertinentos"—que ella usa no porque los necesiten sus ojos de lince, sino porque los "impertinentes" "visten mucho"—y se queda extasiada en la contemplación del vestido nuevo de su hija.

Micaela.—¡Oh!... ¡Maravilloso, hijita, maravilloso!... Esta Mme. Ivonne tiene manos de hada...

Don Bernabé interviene escandalizado.

Bernabé.—¿No te parece, Micaela, que esos brazos tan desnudos y ese escote tan... tan valiente...

Micaela.—¡Estás terriblemente ridículo, Bernabé! ¿En dónde has visto trajes de soirée sin escote y con mangas?...

Bernabé.—Será la moda, será todo lo bonito que ustedes quieran, pero, francamente... tanta desnudez en una niña que se ha educado en el Sacre Coeur, me parece mucha desnudez!...

Bebita.—Pero papá...

La pobre "chica" no puede decir más: se le forma un nudo en la garganta y quiere llorar...

Micaela.—¡Pero que mosca te ha picado hoy, Bernabé?...

Bernabé.—Francamente, no lo sé... pero sí alguna me ha picado, sin duda fué la del sentido común... que es el menos común de los sentidos... sobre todo en esta casa...

Micaela.—¡Bernabé!...

Bernabé.—¡¡Micaela!!...

Bebita.—¡Pero papá!...

Los cónyuges se apuñalean con la mirada. Si don Bernabé vistiera la blusa del obrero en vez del frac y doña Micaela llevase delantal de planchadora, este era el instante en que empezaban los moquetes y hasta las patadas. Esta es la idea que acaricia el cerebro del marido: ¡Ah, que poco "distinguido" es pegarle a una mujer!... pero qué lindo... ¡qué lindo!...

Micaela.—Te has puesto pálida, Bebita... vamos a mi cuarto; te pondré un poquito de "rouge" en las mejillas...

Y mientras las dos mujeres se alejan mordiéndose de rabia una y llorosa y compungida la otra, el bueno de don Bernabé se tira sobre un sofá y mientras contempla las caprichosas voluptas que dibuja en el aire el humo de su cigarro empieza a echar cuentas mentalmente.

—Gastos de "buffett" y flores, mil pesos; orquesta, quinientos; trajes de Micaela, de Bebita y de las otras dos chicas, dos mil... ¡En fin, muy cerquita de cinco mil pesos en total!...

¡Cuántas penas podrían aliviarse con esa suma!... ¡Con "eso", más de una familia menesterosa habría alcanzado su felicidad!... Y Micaela tira por la ventana ese dinero en una noche de fiesta... en un baile "de caridad"...

Este pensamiento indignó al pacífico marido... pero su indignación llegó al colmo, cuando recordó que, precisamente, en un baile de caridad había conocido él a la que hoy era su mujer!...

¡Sea uno caritativo!...

Oscar R. BELTRÁN.

LAS OBLIGACIONES DE SIEMPRE



—Y si durante su ausencia viene alguien a preguntar por usted, ¿qué le digo? ¿Que está o que ha salido?

La genealogía del caballo

El más antiguo antecesor del caballo o Eohippus, se cree existió hace más de tres millones de años, en la época Eocena, algunos centenares de años antes de la aparición del hombre. Con los restos hallados ha sido posible reconstituír un modelo, en el cual se esbozan ya las características del que por perfeccionamientos sucesivos daría origen al noble bruto moderno. Ese abuelo Eoceno del caballo no era mayor que una pequeña zorra, y su estatura no pasaba de unos cuarenta centímetros. Tenía cuatro dedos en sus patas delanteras y tres en las posteriores. Sus dientes eran pequeños, con coronas poco pronunciadas. Probablemente vivió en los bordes de los lagos en donde el terreno era llano, alimentándose de la hierba que por allí crecía en abundancia. A medida que pasaron miles de siglos, su tamaño aumentó considerablemente, así como sus necesidades fisiológicas. El esqueleto sufrió en consecuencia importantes modificaciones que eran paralelas a los cambios en su género de vida.

El caballo del período Oligoceno, o Mesohippus, era del tamaño de una oveja con tres dedos en cada pata. Un poco después en el Mioceno, los caballos abundaban mucho, eran de mayor tamaño, con tres dedos en cada pata, el central mayor que los dos laterales. Los dientes eran mayores, más fuertes y con coronas más marcadas.

En el Plioceno, y contemporáneo con el Hesperopiteco, aparecieron los caballos de un solo dedo que pronto transformóse en una pezuña. Como los dedos auxiliares perdieron su finalidad, atrofiáronse, quedando de ellos únicamente rudimentarios vestigios que aparecen alguna que otra vez como residuos atávicos, hasta en los caballos de mejores razas.

Los caballos de forma y tamaño aproximados a los actuales, no han sido hallados hasta el período Pleistoceno, abundando mucho en Norte América y Europa. Aunque muy afines a los de hoy no eran ni tan fuertes ni de tanta ligereza como los domésticos.

La raza caballar, como la humana, ha sufrido por tanto una evolución ascendente que hasta un cierto punto puede decirse han sido paralelas.

Enrique Ford, el industrial norteamericano, es actualmente el hombre más rico del mundo. Su renta se aproxima a la de la Nación Argentina, pues ha sido calculada en más de un millón de pesos diarios.

La iglesia que paga mayor seguro, es la catedral de San Pablo en Londres. Está asegurada por dos millones y medio de francos en diez compañías distintas.

Un ingenioso cocinero ha inventado un medio de envasar los más delicados manjares para servirlos cuando se desee, sin más que poner los botes en agua hirviendo, durante unos minutos. Los manjares no pierden el gusto ni el aroma, y gracias al nuevo invento, el cocinero puede enviar por ferrocarril banquetes de diez y doce platos, a cualquier punto.

Las islas de Tahití

ADMIRABLE PAÍS DONDE REINA LA PAZ SOCIAL

Han gozado siempre esas afortunadas islas descubiertas por Cook de la más merecida fama como país de gentes apacibles, espléndida naturaleza y clima sano. A pesar del constante contacto que sin cesar se establece entre los europeos y sus moradores, conservan éstos los rasgos más característicos de su indumentaria, tan en armonía con el ambiente paradisíaco de aquellas tropicales islas que parecen formar parte del mismo.



Un bosque de cocoteros en Tahití. Muchacha tejiendo hojas de palma.

Son las muchachas tahitianas, dentro de su tipo étnico inconfundible, finas bellezas de aterciopelado cutis, ojos negrísimos de ensueño y gustos estéticos muy refinados en lo referente a vestimenta, como se puede ver en los grabados. Adornan sus cabezas con guirnaldas de olorosas flores, entre las cuales la gardenia, que crece allí espontánea. Los muchachos, fuertes, ágiles y de temperamento atlético, son dados a la danza, que es la distracción



La bahía de Moorea, cerca de Tahití.

de los canacos, que es así como se llama la raza. Un paseo por las playas de Papeete, bordeadas de cocoteros, de árboles eternamente floridos que embalsaman el ambiente con finísimas fragancias, es para el europeo un espectáculo inolvidable.

Construídas las habitaciones con los materiales acostumbrados en los trópicos, no son un elemento ornamental como las nuestras. Lo que pomposamente llaman un hotel no es más que un recinto dentro del cual hay repartidas unas docenas de casitas de cañas destinadas a los huéspedes.

La civilización occidental ha introducido el cinematógrafo como elemento educativo, y por su influencia no pocas escenas pintorescas pueden verse entre ellos al procurar reproducir escenas de una vida tan distinta a la suya.

Sus costumbres son de una dulzura encantadora. Poco amantes de trabajos rudos, no demuestran grandes preferencias por los esfuerzos continuados como no se les excite en su amor propio, que es en ellos un sentimiento altamente desarrollado. Esta condición es la que han explotado a maravilla los misioneros europeos, franceses e ingleses, para adecentar sus costumbres, pues es de saber que cuando descubriéronse estas nuevas islas afortunadas era costumbre entre ellos llevar una vida de frivolidad y perpetua bacanal capaz de sonrojar al más empedernido viejo verde. Hoy, bajo la influencia de las predicaciones cristianas, lo mismo hombres que mujeres guardan una recatada compostura que no hace sino resaltar los naturales atractivos de su población indígena.



Una belleza tahitiana.

Los puritanos budistas

Uno de los santos más famosos del Japón fué Nicheren, fundador del monasterio de Kuenji, sobre el monte Minobu. Sus secuaces no son muy numerosos, pero debido a sus controversias y a su inflexible actitud ante las otras sectas budistas, los discípulos del "ardiente Nicheren" han sido llamados los puritanos del budismo. Su doctrina es un completo panteísmo, como dice el doctor Griffiths: "el destino de Nicheren fué poner la religión, no sólo por debajo del hombre, sino también de los animales y del mismo barro". El centro principal de esta secta peculiar es el monasterio del monte Minobu, y allí van en peregrinación los fieles anualmente. Gran parte de este monasterio fué destruído por un voracísimo fuego en 1875. Pero nuevos templos y edificios reemplazan a los antiguos, y las recientes construcciones son hermosas muestras de la moderna arquitectura de los templos japoneses.

Como es costumbre en el Japón, uno o dos largos y anchos peldaños de piedra dan acceso al conjunto de edificios que constituyen el templo y sus anexos, a donde se llega después de atravesar los jardines y un patio.

En lo alto está el vasto templo del Fundador, y desde allí unas galerías conducen al templo de las Verdaderas Reliquias y al de la Tablilla Póstuma, a los dormitorios de los peregrinos, las salas de recepción, las habitaciones del gran bonzo y las otras oficinas de la secta. La mayoría de los edificios, y lo mismo su ornamentación, aparecen nuevos y brillantes, contrastando grandemente con muchos otros templos del Japón, donde el tiempo ha apagado los dorados y destruído los colores.

El principal tesoro de Minobu es el templo de las Verdaderas Reliquias, donde se conservan los restos del gran fundador de la secta. El exterior de este pequeño edificio octagonal no tiene pretensiones, pero por dentro es una llama de color y de oro resplandeciente. En las paredes destacan, sobre fondo dorado, multitud de blancas flores de loto, emblema de la pureza y de la fe budista. El actual relicario es de laca amarilla en forma de una pagoda de dos pisos, de unos dos pies de alto. En ella descansa un cofrecito de oro y piedras preciosas, en forma de una diminuta pagoda octagonal, sobre una flor de loto de traslúcido jade. Dentro están las cenizas, o parte de ellas, de Nicheren, el santo fundador. En una de las columnitas del pequeño relicario se lee una fecha que corresponde al año de J. C. 1580.

Marchando un auto con una velocidad de 96 kilómetros por hora, fué levantado del suelo a la altura de tres metros por un aeroplano que volaba sobre él y arrojó un cable al que debía suspenderse un aeróstata. El avión cayó al suelo hiriendo levemente al piloto.

El corcho sumergido a sesenta metros en el mar, no sube a la superficie por la presión del agua.

Un kilo de carbón puro necesita 11.6 kilogramos de aire para su completa combustión.

:: La musa argentina ::

PROFESIÓN DE FE

No soy el poeta humilde de los cantos profanos,
que ofrendara el incienso con sus trémulas manos,
el poeta melancólico, el poeta resignado,
que virtiera su espíritu en su plectro dorado,
soy poeta doloroso, que en sus versos rimara,
la melodía mística con la armonía rara,
la angustia que palpita, solloza en la penumbra,
con el esplendor sáfico de un amor que deslumbra,
el ímpetu soberbio del huracán potente
con el hechizo mágico del ocaso silente.
Soy el poeta rebelde que en sus rimas vibrara,
fuego con sangre, lágrimas y dolor ofrendara,
el poeta de los pechos viriles que rebelan,
su energía titánica, de los pechos que anhelan,
calor y luz y espacio; de las almas talladas,
en la fragua terrible de la lucha forjadas.
Doquier donde se sufre, doquier donde se implora,
ayudo a los caídos con faz consoladora
en mí conmueve y siento, se extremece y palpita
el dolor inefable que por doquier se agita.
Soy poeta de la lucha; el dolor me ha ungido,
y en sus sangrientas llagas hice mi humilde nido.

LEÓN MIRLAS.

CONSULTA

—Doctor, me aqueja un mal nunca sentido,
no sé lo que será...
aquí, en el corazón el golpe ha sido...
—La Ciencia os salvará.
—¡Ay!... ¡La Ciencia!...—¿Dudáis de ella?...—No, pero,...
no curará mi mal...
—Sin embargo, os lo hará tan llevadero,
que al cabo será igual.
—Nunca, nunca, la Ciencia lograría
terminar mi sufrir,
pues ¡ay de mí! me aumenta cada día
este afán de morir...
—¡Desesperáis!...—¿Qué hacerle? ¡Si es tremendo
e insufrible el dolor!...
¿Vivir?... ¡Es imposible!... — ¡Ya comprendo!
Vuestro mal es de Amor...
Y, pues, es mal de amor y no otra cosa
cesad ya de llorar...
—¿Cesar?...—¿Y por qué no?... ¿Sabéis que Rosa
me vino a consultar?...
—¿No me engañáis?... ¿Qué os dijo?...
—¡Nada, nada!
—Decid, por compasión!
—Que hace tiempo se siente algo afectada,
¡también del corazón!...

MATEO GIANOLIO.

LA MODERNA EMPERATRIZ

¡Oh! moderna emperatriz
en quien sienta a maravilla,
el rojo de la espumilla
y los guantes color gris;

la que lleva, urdiendo un cielo,
el sombrero acarminado,
sencillamente adornado
con cinta de terciopelo;

la de la pálida tez
y la sonrisa hecha gracia,
cuya gran aristocracia
es su misma palidez;

la que asocia, al cubrir seria
el pie y pierna con recato,
la gamuza del zapato
con la seda de la media.

¿Quién por tu lado al pasar
no vuelve atrás la cabeza,
para volverte a mirar
y recordar tu belleza?...

¡Oh! moderna emperatriz
en quien tan bien acomoda,
el rigor que hay en la moda
y los guantes color gris.

IRENEO R. DEL PINO.

YO TAMBIÉN...

Como aquel que aunque loco verdadero
tuviera sus destellos de cordura,
que sufriera penurias de guerrero,
y de amante, la amarga desventura.

Como aquel que a su cándido escudero
trastornara con lúcida locura,
y con su sabio razonar austero
se entronizara en su conciencia obscura.

Como el que fuera caballero andante
y arremetiera contra aquel molino,
creyendo fuese algún rival gigante.

Como aquél, de la vida en el camino,
¡yo también soy un caballero andante
golpeado por las aspas del destino!

JOSÉ C. CORTE.

¡FUÉ UN INSTANTE!...

Fué un instante tan sólo, tu mirada
al posarse en mi rostro, pensativa,
reveló con clemencia de cautiva
el sueño de una dicha ambicionada.

Mi pupila doliente, anonadada,
con extraño fulgor de sensitiva
levantó la mirada fugitiva,
¡huyendo de la tuya desolada!...

Fué un instante tan sólo, con sonrojos
en idioma de clásica armonía
se hablaron en silencio nuestros ojos,

su mutismo los labios acentuaron
y ante aquella ilusión en agonía
¡las pupilas llorando se besaron!...

ALCIRA BONAZZOLA.

LA DUDA

Se abisma en el silencio; no transige
con tal intimidad que le rodea:
es un enigma amargo, que me aflige,
desesperado en traducir su idea.
No desdeña mi amor, ni le complace
el elogio infinito a mi ternura;
y muda y fría su existencia yace
extasiada en un limbo de amargura.

La noche le sorprende meditando
y tristes de llorar sus negros ojos:
ojos que nunca contemplé llorando...

Y así todos los días... ¿hasta cuándo?...
Sin pensarlo di fin a mis enojos,
y sin saber por qué, vivo dudando...

ENRIQUE COSSI.

EL PELIGRO DE LOS FIAMBRES

Las comidas frías especialmente las de cerdo, no sólo son de larga y difícil digestión, sino por su condición de exposición al aire se prestan al desarrollo de bacilus, y a una rápida descomposición de la masa. Al ingerir esta clase de alimentos da ocasión a que se desarrollen en el estómago fermentaciones anormales con desprendimientos de gases en un principio, y luego dolores e intoxicaciones. Este peligro puede evitarse si después de tomar cualquier alimento de esta naturaleza se administra una pequeña dosis de bicarbonato catálico (que no se debe confundir con el bicarbonato de sodio) y que tiene la propiedad de hacer mecánicamente la digestión rápida de todo alimento, evitando su descomposición.

La página de las curiosidades

Según Szymansky tanto los hombres como los animales tienen un período diario de actividad motriz, que es casi constante para cada especie; cada estación y edad particulares. En el niño de pecho ese período es de diez horas; en el cangrejo siete horas y media; en la lombriz, trece horas, etc.

A los aficionados a cálculos entregamos este dato: el sostenimiento de un caballo de carreras, cuesta más de cinco mil pesos anuales.

El aire, por la noche, conduce mejor los sonidos que de día; por esa razón se oyen más los ruidos durante la noche.

En algunos países hay grandes haciendas que se dedican al cultivo de ciertas clases de microbios con los cuales se hace la mejor mantequilla y queso, enviándolos en botellas herméticamente cerradas. Además de la mantequilla y queso hay muchas preparaciones que deben su existencia a los llamados microbios de leche, siendo algunas de ellas de mucho mérito para el tratamiento de ciertas enfermedades.

Puede adivinarse el carácter de una persona con la simple observación de los dedos; si son redondeados, indican orden, ponderación y economía; si son cónicas, bondad; si son cuadrados, predominio de la actividad física.

Perteneciente a la corona de Austria, se vendió una esmeralda durante la guerra, cuyo peso era de 120 quilates. Tenía el tamaño de un huevo. El comerciante que la adquirió vió que el color no estaba distribuído en la piedra de un modo uniforme; la cortó en varios pedazos, obteniendo un trozo bellísimo de sólo 37 quilates cuyo magnífico esplendor estaba oculto en el resto. Este fragmento alcanzó un precio mucho mayor que el de la piedra entera.

Los habitantes de la Rusia asiática consumen un té que se vende en ladrillos y no en hoja como el conocido por nosotros. Fabricado en China con el producto más ordinario o con residuo polvoriento de té, tiene el aspecto de un ladrillo quebradizo. Se prepara echando en agua caliente un terrón de este té.

Los buscadores de oro que viven en Alaska tienen que soportar temperaturas crudísimas y en invierno no pueden andar sin llevar barajones; la nieve ciega materialmente, pués los copos son tan finos que cuando nieva parece que cae harina.

Caruso fué en vida un gran protector de los huérfanos italianos en Nueva York, y a su muerte éstos hicieron una suscripción con cuyo producto se ha hecho un enorme cirio que pesa mil libras destinado a arder en una iglesia de Nueva York todos los días 2 de noviembre, aniversario del nacimiento del malogrado tenor. Se calcula que el cirio durará hasta el año 6921.

Unos ladrones humoristas, visitaron una granja avícola y como recordatorio dejaron la siguiente esquelita: "Hemos robado al rico para favorecer al pobre, dejándole un gallo y una gallina para repoblar su gallinero, y volver por más".

El avisador de incendios más moderno es un aparatito que empieza a tocar el timbre al producirse un poco de humo.

La expedición británica que hizo la última ascensión al Himalaya, descubrió a una altura de 6.000 metros sobre el nivel del mar, un monasterio budista en el que viven 400 monjes. Separados del mundo viven sin saber lo que ocurre en la tierra.

Los pájaros cuidan mucho su aseo personal. Cuando tienen agua la utilizan para bañarse dándose grandes remojones y cuando carecen del líquido se limpian el cuerpo con arena o tierra, esponjándose y restregándose con ella. Las golondrinas prefieren para su baño, agua de lluvia bien pura.

En las escuelas japonesas no hay vacaciones. El año escolar empieza el 1.º de octubre y termina el 30 de septiembre.

Nuestros antepasados creían, que la plata se formaba en el interior de la tierra, debido exclusivamente al influjo de la luna.

También cae nieve, algunas veces, en el continente africano a pesar de la temperatura tórrida de esa región.

La mayor parte del comercio de Siam está en manos de chinos. Estos, son inmigrantes que jamás permanecen en el país una vez hecha cierta fortuna, por envidiable que sea su posición. Regresan a China, solos, abandonando a la mujer e hijos siameses, si los tienen.

Durante mucho tiempo el vulgo atribuyó a la saliva humana, virtudes curativas; en realidad, descompone varias substancias y tiene una leve acción antiséptica. Plinio decía, que "todos los hombres poseen un antídoto contra las serpientes constituído por la saliva que las hace huir como al contacto con agua caliente.

Momentos después de nacido un niño en Nueva York visita a la madre una enfermera funcionaria pública, para aconsejarle la forma más higiénica de cuidarlo y alimentarlo.

La disposición de los poros de la piel es característica e invariable en cada persona, siendo el mejor medio para identificar a los individuos.

Los siluroides son peces que pueden pasar un día entero sin morir, fuera del agua. Estos animalitos ofrecen, además, la particularidad de gritar cuando se les quiere agarrar, emitiendo sonidos parecidos a la flauta.

Un órgano cuyos tubos son de caña de bambú, existe en Chaigai. El sonido que produce es perfecto.

Las gallinas blancas pueden servir de barómetro si se les da pimienta de Cayena. Sus plumas toman entonces un color rosa que varía según la cantidad de vapor acuoso suspendido en la atmósfera.

La gutapercha se diferencia del caucho, en que no es elástica, aunque posee mucha flexibilidad.

El olor de la valeriana atrae a los gatos y en general a todo felino. Parece que este producto los embriaga.

La fabricación de tintas para escribir es una industria casera que puede comenzarse con un capital nimio. Hay empresas que explotan este negocio con capitales cuantiosos que les producen muy buenos intereses.

Todos los anestésicos tienen repercusión perjudicial en el hígado del paciente a quien han sido aplicados.

Los fabricantes de fósforos padecen horribles dolores causados por los vapores que se desprenden de los componentes que entran en la preparación.

Las señoras de China recogen cuidadosamente hasta el último de los cabellos caídos al peinarse y cuando tienen buena cantidad, tejen medias de pelo, en la creencia de que no hay nada que preserve de la humedad como esa clase de calceta.

Vamos a ver...

EL PENULTIMO. — Cierto escritor, para significar el desprecio solía emplear esta fórmula:

—¿Fulano?... Ese es el penúltimo de los hombres.

—¿Y por qué el penúltimo?—le preguntaron una vez.

—Digo esto para no desalentar a nadie. ¡Hay tantos concurrentes!...

EL TEATRO EN VERANO



—Señor, sin duda sentirá usted menos calor en el segundo acto. La acción se desarrolla en Siberia.

MEDIO EFICAZ. — Se discutía en una reunión la manera de expulsar a un mal ministro, que gozaba de pésima reputación por su completa falta de delicadeza.

Uno de sus peores enemigos dijo:

—¿No sería posible conseguir que hiciese algo inteligente o razonable, para que lo echasen de una vez?

MODESTO PEDIDO.—A cierto señor que viajaba en su automóvil por una carretera se le acercó un vagabundo, en una detención del coche, y le pidió, con los mejores modos, que tuviese la amabilidad de llevarle el saco hasta la ciudad inmediata.

—¿Y qué va usted a hacer sin el saco?—le preguntó.

—Es que yo espero, señor, que no me separe usted de esta prenda.

RAZONABLE.—¿Qué es eso? ¿Por fin dejaste de fumar?

—¿Y qué querés? ¿No ves que es una costumbre que se afemina cada vez más?

COLMO. — ¿Cuál es el colmo del egoísmo?

—Quemar la casa del mejor amigo para freirse un par de huevos.

DESCENSO DEL TERMOMETRO. —Papá, ¿sabes que el termómetro ha descendido?

—No me parece. Yo sigo sintiendo un calor ahogante.

—Sin embargo se me cayó desde el balcón a la calle.

EN LA CONSULTA.—¿Duerme usted bien por la noche?

—Admirablemente.

—¿Cuál es su profesión?

—Soy sereno de un banco.

DUDA LÓGICA



—No me queda más que este excelente paté de liebre...

—Bien; pero mi mujer no va a creer nunca que soy yo el que la ha matado.

IDEAS DISOLVENTES.—¡Cómo me gustaría que hubiera huelga de ferrocarriles!

—¡Pero eres un anarquista! ¿Para qué desearías esa huelga?

—La deseo, porque mi señora y mi suegra están de viaje, y me acaban de anunciar que regresarán mañana.

HOMBRE DE SUERTE. — ¿Sabes que llevas unos botines magníficos? ¿Dónde los compraste?

—No los compré, me los regalaron.

—Eres un hombre de suerte.

—¡Mucho! Ya ves, fuí a cantar bajo el balcón de mi novia, y el padre me los tiró a la cabeza.

JUSTICIA. — Tú que entiendes de esto — pregunta el poeta futurista — ¿cuánto crees que pueden darme por una poesía como ésta?

—Francamente: creo que un tribunal muy bondadoso, sólo te daría cien azotes.

REMEDIO.—¿Cómo podría aliviar este calor agobiante?

—Lee uno de esos melodramas que producen escalofríos.

EN LA PUERTA DEL CIRCO. — Pero, ¿qué escándalo en ese? ¿Qué pasa ahí dentro?

—Nada, que el hombre-esqueleto le está dando una paliza al hércules de la compañía.

ENTOAVIA NO.—¡Buenos días!

—¡Güenos días!

—¿Es muy saludable este pueblito?

—Ansí es, nomás.

—¿Ha vivido usted aquí toda su vida?

—¿Toda? Entoavía no.

SONARSE LA NARIZ

Ustedes habrán oído hablar, sin duda, de la nariz de Cyrano de Bergerac. Era grande, muy grande, como un gran monumento fantástico que hubiera erigido en su cara un hábil arquitecto de buen humor.

Bueno; pues la nariz de Sil William Chere era mucho mayor y sobre todo de una longitud que despertaba la idea del infinito.

Pues cierto día entreteníase sil William en jugar a las damas con el general Brown.

Mientras jugaba la partida, William, que era aficionadísimo al rapé, lo tomaba continuamente de su tabaquera.

El general Brown empezó a sentirse molesto por las continuas aspiraciones que hacía su contrincante, y, por fin, no pudiendo aguantar más acabó por decirle:

—Pero, suénese de una vez, sir William.

A lo que contestó sonriente el interpelado:

—Suéneme usted, amigo mío; mi nariz está mucho más cerca de usted que de mí.

TACTICA ACERTADA. — El dueño de una zapatería le dice al nuevo empleado:

—No pregunte nunca el número del calzado que usan las clientes.

—¿Por qué, señor?

—Porque es preferible medirles el pie a discutir ese asunto con ellas.

EXCELENCIAS DE LA PAZ



—¿Por qué pelean aquéllos?

—Andaban discutiendo sobre las excelencias de la paz, y por lo visto no se han puesto de acuerdo.

BUENA OPORTUNIDAD. — En el teatro está mostrando sus habilidades un ilusionista y dice:

—Si una de las señoras quiere tener la bondad de subir al escenario, la haré desaparecer en seguida, sin dejar rastros.

—¡Ay, esposa querida!—dice un espectador.—¿Por qué no te prestas tú a esta prueba?

OBSERVACION. — ¿Sabes que un doctor alemán ha averiguado que las botas hablan?

—¡Bah! Antes que él había yo observado que mis botas se reían.

EL DILAPIDADOR. — ¡Cómo! ¿Vuelve usted a pedirme limosna? ¿No le di ayer veinte centavos?

—Sí, señor; pero, ¿qué quiere? Soy algo dilapidador. Con ellos cené en un restaurant de moda, adquirí un palco para el Colón y después me fuí en automóvil a casa.

NOTICIA CONSOLADORA



—¿Sabes, querido tío, que el gobierno tiene el proyecto de quedarse con el 75 % del importe de las herencias?

—Querido sobrino, eso sería para mí altamente consolador.

ANECDOTA. — Refiérese que una artista joven acababa de cantar ante Ernesto Reyer el aria de las palomas de "Salambó".

Al abandonar el piano, la intérprete, temblorosa de emoción y desolada por la inseguridad de la voz, dijo:

—¡Ay, maestro! ¡qué miedo he tenido!

—No tanto como yo, hija mía, no tanto como yo.

COSAS DE DIOGENES.—Refiérese que cierto propietario hizo poner sobre la puerta de su casa la siguiente inscripción:

"Que nada malo pase por aquí".

Diógenes la leyó un día y preguntó:

— ¿Por dónde entra entonces el amo?

HUMORISMO DEL DANTE. — En cierta ocasión se acercó el Dante a un mercachifle florentino y le preguntó cortésmente la hora.

El mercachifle contestó:

—La hora en que van a beber los animales.

—¿Y qué haces que no vas?—replicó el poeta.

TODO BAJA.—Es verdad que usted ha disminuído los precios; pero también disminuye el precio de la mercadería.

—¿Qué quiere? Es efecto de la baja general.

AGRADECIMIENTO. — La señora de Cascarrabias lee el diario a su esposo.

"En los Estados Unidos míster Fuster ha dejado la suma de 5 millones de dólares a la mujer que no le quiso por esposo hace veinte años".

—A eso se llama gratitud—comenta gravemente el señor Cascarrabias.

COMPLICIDAD. — Deberías avergonzarte de haberme robado un beso.

—¿Y por qué? Si yo realicé el robo tú te hiciste cómplice quedándote con lo robado.

RUPTURA.—¿Por qué rompiste tu compromiso con Estrella?

—Por culpa de un loro. Figúrate que andaba diciendo siempre: "Juanito, no hagas eso", "Juanito, que mamá nos mira".

—¿Y a ti qué te importa?

—Ya lo creo que me importa. ¡Como que yo no me llamo Juanito!...

BUENA ESCUELA. — Pero, ¿por qué han enseñado ustedes a decir esas palabrotas al loro?

—Le aseguro que no lo hicimos con intención. Es que estaba colgada la jaula junto al teléfono.

NOVIO CON SUERTE. — Me caso con una muchacha que es todo lo contrario que soy yo.

—Siempre creí que estabas destinado a casarte con una mujer bonita y de talento.

CONTESTACION FAMOSA. — En una ocasión preguntaron a Temístocles a quien daría preferentemente a su hija: a un hombre probo y meritorio sin fortuna o a un rico sin esas cualidades.

—Preferiría al hombre sin dinero más que al dinero sin hombre.

COMPARANDO



—Yo sé con que facilidad atravesaron los hebreos el Mar Rojo; pero los hubiera querido ver cómo atravesaban las calles de Buenos Aires.

DUDA. — ¿Quién te dió ese habano que vas a encender?

—Uno.

—¿Uno qué? ¿Un amigo?

—Esperá un poco; todavía no puedo saberlo.

EL CARA DURA.—¡Qué atrevido es usted! ¿Cómo quiere que le bese si nunca he besado a ningún hombre?

—Por eso; porque yo tampoco lo he hecho nunca.

ACCIDENTE CALLEJERO. — Disculpe usted este atropello involuntario—dice el dueño del automóvil.— ¿Dónde se ha lastimado?

—Aun no sé, caballero. Lo consultaré con mi abogado.

EN LA ESCUELA. — Notando la maestra que un alumno no marca bien el paso, le dice:

—Niño, ¿por qué no marca bien el paso?

—Porque me duele un pie, señorita.

—Bueno, pues mañana me trae el certificado del médico.

—Señorita, ¿y no sería mejor traerle el del zapatero, que me ha hecho estrechos los botines?

ANTEOJOS A LA MODA



—Mira aquel joven: ha arrancado los ojos de buey de su camarote para hacerse unos lentes.

MEJORIA.—¿Cómo va esa memoria, amigo mío?

—Va mejorando, doctor. Ya recuerdo con mucha frecuencia que debo haber olvidado algo, aunque no puedo precisar qué.

MODESTIA.—Señorita, ofrezco a usted mi corazón y mi fortuna.

—¡Ay, caballero! Creo que me ofrece usted demasiado; con la fortuna tengo bastante.

CONSECUENCIA FATAL. — ¡Ay, chico! Estoy asustadísima. Has pasado la noche agitada. Creo que será debido a los muchos pasteles que comiste ayer. ¿Qué soñabas?

— Que comía más — dice el muchacho alegremente.

SUSPICACIA. — Dime, Olga, ¿me amarías lo mismo si fuera muy pobre?

—¡Qué dices! ¿Tienes miedo de que te quiten el empleo?—pregunta Olga alarmadísima.

POCO EXIGENTE.—¿De modo que necesitan el traje completo para el sábado sin falta?

—¡Oh, no! Como hace tanto calor me conformo con que estén listos el pantalón y el saco; el chaleco y la cuenta no corren prisa.

La moda de ser delgado

Ser delgado está de moda y como. según dice el refrán, lo que es moda no incomoda, no pretendemos discutirlo; pero se nos ocurre preguntar: Consiste la moda en no ser monumentos de carne y de gordura o en conservar una apariencia esbelta sin perjuicio de la salud y sin convertir nuestro cuerpo en una percha de huesos mal cubiertos de pellejo La respuesta es obvia. Pero, ¿cómo hacer para lograr ese término medio y de buen tono? Hay millones de personas de ambos sexos que se han formulado esta pregunta sin encontrar respuesta, al verse no sólo delgadas, sino también con los nervios y el estómago del todo debilitados. Estas personas han probado infinidad de tónicos y remedios para corregir su extrema y peligrosa delgadez sin lograr resultado alguno. Entonces se resignan a pasar el resto de su vida en ese estado, creyendo que su caso no tiene remedio. Una fuerza regeneradora de reciente invención tiene la propiedad de crear carnes aún al tratarse de personas que hayan estado delgadas durante muchos años, al mismo tiempo que corrige los estragos causados por las enfermedades o lo mala digestión, y que fortalece los nervios. Este notable descubrimiento se conoce con el nombre de Sargol. Seis elementos de reconocido mérito para producir fuerzas y carnes han sido científicamente combinados en este descubrimiento sin igual, recomendado hoy por los mejores médicos y usado por millares de personas en Europa, en Sud América y en Norte América. Es un preparado absolutamente eficaz, económico e inofensivo. El uso sistemático de Sargol durante un espacio de tiempo relativamente corto, produce fuerzas y carnes corrigiendo los defectos de la digestión y proporcionando al organismo en forma concentrada, los elementos que forman la grasa o gordura: De esta manera es que aumentan las carnes y las fuerzas de las personas delgadas. Nosotros lo recomendamos a nuestras buenas amiguitas que, si bien quieren estar a la moda, no gustan de vestirse con la funda de un paraguas. Importadores: **Milanta y Cía., Rivadavia, 1255, Buenos Aires.**

A LAS MUCHAS GENTILES LECTORAS

Que nos han consultado sobre la receta para blanquear y hermosear el cutis, que publicamos en estas mismas columnas, les respondemos que, según la revista parisiense de que fué copiada, se trata de un útil y sano consejo para el tocador, ya que sólo basta diluir una cucharadita de amydalosa en polvo en media palangana de agua, para formar una deliciosa horchata, que refresca, suaviza, blanquea e impregna la piel de suave y delicioso perfume. Este producto se halla en venta en todas las farmacias.

La página de los lectores

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad consistiría poder volver a ver a la simpática morochita que tuve la dicha de conocer por primera vez en la Asistencia Pública, si sus fascinadores ojos se posara en estas líneas le rogaría conteste a—*Muelito.*

Mi mayor felicidad sería poder unirme pronto, muy pronto, a la mujer que amo más que a la vida, ya que la vida sin "ella" no tendría valor alguno para —17 *de Mayo.*

Mi mayor felicidad consistiría en que mi vecinito se salvase de la conscripción.—*V. A. P.*

Mi mayor felicidad consistiría en ser correspondido por la encantadora morochita que ha sabido cautivar mi corazón.—*R. V. P.*

Mi mayor felicidad sería conseguir un empleo para así poder realizar una de mis más caras aspiraciones; esto es, unirme a la mujer que amo.—*Karsana.*

Mi mayor felicidad sería que mi novio viniera a verme.—*Rubiecita que ama.*

Sería encontrar una chica de 20 a 24 años de edad, de tez blanca, simpática, cariñosa y muy religiosa para amarla con un amor puro y sincero.—*Alma heroica.*

Mi mayor felicidad se realizaría si me quisiera un joven que fuera de regular estatura, blanco, de ojos claros, y de 28 a 29 años, que hiciera mi vida feliz y tranquila. En cuanto a mí, soy morocha, de ojos negros y de cabellos negros y ondulados.—*Coquito.*

Mi mayor felicidad sería saber si la hermosa chica de 19 primaveras a quien amo ciegamente, me ama del mismo modo para hacerla mi compañera.—*El negro ausente.*

Ya que he sufrido lo indecible, mi mayor felicidad sería, poder acaparar el sufrimiento de los débiles de espíritu, de mis hermanos. Además, deseo tener siempre trabajo para poder coadyuvar al bienestar de mi madrecita buena y mis queridas hermanitas.—*Tenafante.*

Mi mayor felicidad sería, crecer 20 centímetros más de estatura para poder dedicarme al boxeo, y llegar a la cumbre donde otros han llegado.—*Ricardo P.*

Mi mayor felicidad sería que el joven a quien amo y que ha sabido despertar mi huérfano corazón se decidiera a dar el paso que tanto teme dar y que al hacerlo no hallara ningún obstáculo. —*H. C.*

Mi mayor felicidad sería que la encantadora rubiecita, que amo en silencio desde hace mucho tiempo no sufriera nunca lo que yo sufro por ella.—*Charles.*

Mi mayor felicidad sería ser correspondida por un precioso chico de 22 a 23 años.—*Lirio blanco.*

Mi mayor felicidad sería que la simpática morocha a quien di mi corazón me dijera la causa de su repentino enojo.—*A. B.*

Mi mayor felicidad sería encontrar una chica que posea, las siguientes cualidades: Regular estatura, tez blanca y mejillas color de rosa fuego; que posea un lunar negro en el pómulo derecho y por último que le agraden mucho las flores.—*C. J. S.*

¡Felicidad! Para mí sólo existiría si el destino inexorable que me separó de una niña aranese me llevara nuevamente junto a ella, la única mujer que para mí es amor y vida... ¿Volverá mi pobre y acongojado corazón a latir al unísono del corazón gemelo? Mi existencia es una inmensa incertidumbre. —*Corazón que sufre.*

Mi mayor felicidad sería que el joven a quien amo, me correspondiese con el mismo afecto.—*A. Jane.*

El hombre que constituye mi sueño

Nuestros ideales son dos simpáticos morochos, cuyos ojos son dos luceros. Son amantes del cine y del baile.—*Dos chicas de la capital.*

Mi ideal es un buen remero, que con su trato amable supo cautivar mi joven corazón, y que hoy, con su indiferencia, hace sufrir a—*Vestido negro.*

¿Mi ideal? Sería encontrar un simpático morochito de unos 17 a 19 años, alto, que sea amante al shimmy y por último que sepa despertar en la que ha de ser su eterna compañera un amor grande y sublime.—*Pochita.*

El joven que constituye mis sueños es un simpático morochito de cabellos ondulados, de ojos grandes y expresivos y de estatura más bien baja.—*M. L. C.*

Mi ideal lo constituye un gordito de regular estatura, de ojos negros y cabello ondulado, que al sonreírse deja ver una hilera de perlas blancas.—*Corazón que sufre.*

¿Mi ideal? Es un simpático morocho de porte distinguido.—*Labulayense.*

Mi ideal no lo encontraré jamás porque yo busco un hombre que no sea orgulloso, que no distinga la sociedad, que sea bueno, trabajador y honrado y por último que ame a una obrera.—*Luz y Sombra.*

Mi ideal soñado es un simpático chico muy amante del cine y de las flores. —*Chiquita de 1907.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un joven rubio, de ojos azules, que no le guste el baile ni ninguna clase de deporte, que sea muy bueno y que ame mucho a la que ha de ser su eterna compañera.—*Rubia santafecina.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático morocho de ojos negros y picarescos, de mirada expresiva y seductora, que supo despertar en mi corazón un amor profundo.—*La ñata de Lomas.*

El ideal que se ha forjado mi mente es un simpático morochito de 25 a 26 años, de ojos y cabellos negros.—*Una enamorada.*

No anhelo un hombre de rostro bello, ni un hombre que con su oro pretenda deslumbrarme... Sólo anhelo la belleza del alma y de los sentimientos. Mi ideal lo constituye un hombre todo amor, que sólo para mí viva y que al posar mis ojos en los suyos vea reflejarse en ellos, clara y límpida como el cristal, la verdad de ese amor sublime que hace hablar al corazón y ennoblece a los seres que lo conquistan.—*Mercedes T. G.*

Mi ideal lo constituye un rubio de ojos castaños, que aparenta tener 17 primaveras.—*Chica de 14 primaveras.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un morocho de ojos negros, que al mirar parece que dicen algo.—*Elbita.*

Mi ideal es un simpático rubio que con sus bellos modales y su mirada atrayente supo cautivar, el más duro corazón.—*V. B.*

Mi ideal lo constituye ese simpático morocho, alto, de negros ojos y ondulado cabello, que ha sabido despertar en mí una gran pasión, a la que creo no ha de corresponder jamás.—*Ilusión imposible.*

Mi ideal es un simpático joven rosarino, de 18 a 19 años, es morocho, de ojos y cabellos negros y usa lentes de carey.—*23 de agosto de 1920.*

El príncipe azul de mis ensueños es un simpático morochito de ojos negros a quien desde hace meses amo con toda el alma.—*C.*

El ideal de mis ensueños es un joven morocho de 19 a 20 años, de cabellos y ojos negros, que con sus sonrisas y sus miradas supo conquistar mi joven corazón.—*Correntinita de 16 abriles.*

Compañía Gral. de Fósforos. — Talleres ex Ricardo Radaelli, Paseo Colón 1266, Buenos Aires

Información cinematográfica

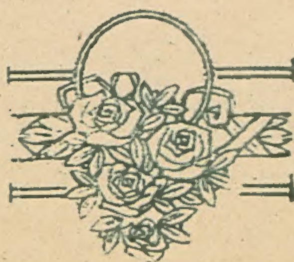


Grupo de bellísimas bañistas que intervienen en la película "La imposible señora Bellow", que será estrenada en la temporada próxima y en la cual la popular actriz Gloria Swanson interpreta el papel de protagonista.



J. P. Mac Gowan y Florence Gilbert, en una de las interesantes escenas del film "El cerro de los desaparecidos".





Agnes Ayres, la bella y aplaudida actriz cinematográfica, conocida por nuestro público por sus notables creaciones.



Rodolfo Valentino y Wanda Hawley, principales intérpretes del film dramático "El joven rajá".